

TÓPICOS EN TEOLOGÍA PASTORAL

—

VOL. II



TEOLOGÍA PARA VIVIR

Fe y Palabra

PURITANA Y REFORMADA

JAIME D. CABALLERO (ED.)

IMPRESO EN LIMA, PERU

TÓPICOS EN TEOLOGÍA PASTORAL – VOL. II: PURITANA Y REFORMADA

Autor: © Jaime Daniel Caballero.

Traducción: Elioth Fonseca.

Revisión de traducción: Jaime Daniel Caballero.

Diseño de cubierta: Billy Jerry Gil Contreras.

Revisión de estilo y lenguaje: Elioth Fonseca.

Serie: Tópicos en Teología Pastoral - **Volumen:** 02

Editado por:

©TEOLOGIAPARAVIVIR.S.A.C

José de Rivadeneyra 610.

Urb. Santa Catalina, La Victoria.

Lima, Perú.

ventas@teologiaparavivir.com

<https://www.facebook.com/teologiaparavivir/>

www.teologiaparavivir.com

Primera edición: Febrero de 2020

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú, N°: 2020-01166

ISBN: 978-612-48204-3-4

Se terminó de imprimir en febrero de 2020 en:

ALEPH IMPRESIONES S.R.L.

Jr. Risso 580, Lince

Lima, Perú.

Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin permiso escrito de la editorial. Las citas bíblicas fueron tomadas de las Versión *Reina Valera* de 1960, y de la *Nueva Biblia de los Hispánicos*, salvo indique lo contrario en alguna de ellas.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	7
AGRADECIMIENTOS	9
INTRODUCCIÓN A LA SERIE “TÓPICOS EN TEOLOGÍA PASTORAL”	11
<i>Jaime D. Caballero</i>	11
SOBRE LA SERIE <i>TÓPICOS EN TEOLOGÍA PASTORAL</i>	12
SOBRE EL VOLUMEN 2: PURITANA Y REFORMADA	13
RELEVANCIA PARA EL CONTEXTO LATINOAMERICANO	15
APRENDIENDO A HACER EXÉGESIS BÍBLICA CON LOS PURITANOS	17
<i>Martin Williams</i>	17
1. INTRODUCCIÓN	18
2. STEINMETZ Y LA SUPERIORIDAD DE LA EXÉGESIS PRECRÍTICA	18
3. MÉTODO EXEGÉTICO PURITANO	24
<i>El Espiritual</i>	25
<i>El Disciplinario</i>	28
<i>El Eclesiástico</i>	38
4. UN BREVE ESTUDIO COMPARATIVO	40
<i>Comentario Crítico Internacional Sobre Efesios De Ernest Best</i>	40
<i>Comentario Exegético Evangélico Sobre Efesios Por Steven Baugh</i>	41
<i>Comentario Completo De San Pablo A Los Efesios (1643) Por Paul Bayne</i>	43
5. CONCLUSIÓN	49
UN HOGAR ESPIRITUAL Y PURITANO: WILLIAM PERKINS Y LA CORRECTA ADMINISTRACIÓN DE UN HOGAR CRISTIANO	51
<i>J. Stephen Yuille</i>	51
1. INTRODUCCIÓN	52
2. PERKINS APELA A LAS ESCRITURAS COMO LA ÚNICA REGLA PARA EL ORDEN CORRECTO DE UNA FAMILIA	55
3. PERKINS ABORDA LOS DESAFÍOS FAMILIARES CON SENSIBILIDAD PASTORAL Y CLARIDAD TEOLÓGICA	58

4. PERKINS EXPONE UNA VISIÓN BÍBLICA DE LA FAMILIA, BASADA EN EL RELATO DE LA CREACIÓN	60
5. PERKINS AFIRMA QUE EL PRINCIPIO DE “UNA SOLA CARNE” ES LA CARACTERÍSTICA QUE DEFINE LA RELACIÓN ENTRE MARIDO Y MUJER	62
6. PERKINS ENFATIZA LA IMPORTANCIA DE CULTIVAR UNA RELACIÓN MATRIMONIAL ÍNTIMA	65
7. PERKINS CONSTRUYE UN HOGAR ESPIRITUAL, MARCADO POR RESPONSABILIDADES MUTUAS, ROLES DISTINTIVOS Y PROPÓSITOS EN COMÚN	73
8. PERKINS APUNTA A LA PROMOCIÓN DE LA PIEDAD A TRAVÉS DE LA FAMILIA —LA UNIDAD BÁSICA DE LA SOCIEDAD	79
“SATISFECHO CON TODA LA SUFICIENCIA DEL SEÑOR”: WILHELMUS À BRAKEL SOBRE EL GOZO	83
<i>Paul M. Smalley</i>	83
1. INTRODUCCIÓN	84
2. WILHELMUS À BRAKEL Y LA SEGUNDA REFORMA HOLANDESA	85
3. LAS BUENAS NUEVAS DE GRAN GOZO	87
4. DIOS: LA PLENITUD DEL GOZO	89
5. EL HOMBRE: BUSCADOR DEL GOZO	94
6. IGLESIA: LA COMUNIDAD DEL GOZO	109
7. LA SALVACIÓN: LA VIDA DE GOZO	113
8. LA FELICIDAD ETERNA: LA CONSUMACIÓN DEL GOZO	126
9. CONCLUSIÓN	129
JOHN OWEN Y LA DISCIPLINA ECLESIAÍSTICA	131
<i>Stephen Yuille</i>	131
1. LA “RAZÓN” DE LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA	135
2. LA “PREPARACIÓN” PARA LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA	139
3. LA “SEGURIDAD” PARA LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA	140
4. LA “MANERA” DE LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA	142
5. EL “EFECTO” DE LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA	146
6. EL “PROPÓSITO” DE LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA	148
7. CONCLUSIÓN	150
WILLIAM PERKINS Y JAMES USSHER SOBRE LA IMPORTANCIA DEL USO DE LOS PADRES DE LA IGLESIA	153
<i>Coleman M. Ford</i>	153
1. INTRODUCCIÓN	154

2. WILLIAM PERKINS Y “EL CATOLICISMO FALSO”	156
<i>a. El Canon de Vicente</i>	157
<i>b. Entendiendo a los Padres</i>	160
<i>c. Polémicas y Pedagogía</i>	162
3. JAMES USSHER Y “LA REDUCCIÓN DEL EPISCOPADO”	164
<i>a. Ussher y el conocimiento Patrístico</i>	166
<i>b. “La Reducción del Episcopado”</i>	168
<i>c. Un Intento Fallido</i>	171
4. OBSERVACIONES FINALES	172
LA CRISTOLOGÍA DE JOHN FLAVEL	177
<i>Brian H. Cosby</i>	177
1. JOHN FLAVEL EN SU CONTEXTO HISTÓRICO-TEOLÓGICO	177
2. LA CRISTOLOGÍA DE JOHN FLAVEL	181
<i>a. Discusión Introductoria sobre Cristo</i>	182
<i>b. La Unidad Trinitaria y la Preexistencia de Cristo</i>	183
<i>c. Las dos naturalezas de Cristo</i>	186
<i>d. La obra “General” de Cristo</i>	189
<i>e. La obra de Cristo en la Cruz</i>	192
<i>f. La naturaleza ontológica de Cristo y la aplicación de su obra</i>	197
3. CONCLUSIÓN	201
UN ENFOQUE HISTÓRICO, BÍBLICO Y PASTORAL DE LA PREDICACIÓN DE LA PREDESTINACIÓN	203
<i>Daniel R. Hyde</i>	203
1. INTRODUCCIÓN	204
2. UN ENFOQUE HISTÓRICO	206
<i>Agustín (354–430)</i>	207
<i>Gottschalk de Orbais (804–869)</i>	208
<i>La Declaración Sólida de la Fórmula de Concordia (1577)</i>	209
<i>El Sínodo de Dort (1618-1619)</i>	213
3. UN ENFOQUE BÍBLICO	215
<i>Especial Prudencia y Cuidado</i>	215
<i>Atender a la Voluntad de Dios</i>	218
<i>Dar Alabanza</i>	220
<i>Para beneficio de los oyentes</i>	221
4. UN ENFOQUE PASTORAL	223
<i>El ejemplo de Anthony Burgess (M. 1664)</i>	225

<i>El ejemplo de Thomas Jacombe (1623–1687)</i>	229
5. CONCLUSIÓN	232
JEREMIAH BURROUGHS SOBRE LA BIENAVENTURANZA DEL PECADO PERDONADO	235
<i>James Davison</i>	235
1. INTRODUCCIÓN	235
2. LA CAUSA EFICAZ DEL PERDÓN DE PECADOS: LA MISERICORDIA DE DIOS	239
3. LA SEGURIDAD DEL PERDÓN: LA INMUTABILIDAD DE DIOS	244
4. EL MENOSPRECIO DE PERDÓN: PECAR DESPUÉS DE HABER SIDO PERDONADOS	248
5. CREENCIAS ERRÓNEAS RELACIONADAS AL PERDÓN DE PECADOS	253
6. EVIDENCIAS VERDADERAS DE HABER RECIBIDO EL PERDÓN DE PECADOS	257
7. CONCLUSIÓN	261
JAMES DURHAM (1622–1658) Y LA OFERTA GRATUITA DEL EVANGELIO	263
<i>Donald John Maclean</i>	263
1. LA OFERTA GRATUITA: UN ÁREA DE DEBATE	264
2. SÍNTESIS DE LA TEOLOGÍA DE DURHAM	267
<i>Durham como teólogo</i>	268
<i>La Teología Pactual de Durham</i>	269
<i>Durham: Teólogo que afirma la Doctrina de la Predestinación</i>	273
3. LA ENSEÑANZA DE DURHAM SOBRE LA OFERTA GRATUITA	275
<i>El término “Oferta”</i>	275
<i>¿Quién está ofreciendo?</i>	280
4. LA BASE BÍBLICA DE LA OFERTA	282
<i>¿A quién se ofrece el Evangelio?</i>	287
<i>¿Qué derecho tienen los hombres para aceptar la oferta?</i>	289
<i>¿Es sincera la oferta del evangelio?</i>	291
<i>Objeciones a la oferta gratuita</i>	297
5. LA OFERTA GRATUITA Y LA PREDICACIÓN	299
6. CONCLUSIÓN	301

DEDICATORIA

A CHRIS HAWTHORNE

Pastor, amigo, y mentor

AGRADECIMIENTOS

Los escritos puritanos poseen una riqueza pastoral difícil de igualar. Agradezco al Dios trino por despertar el deseo en mí de poner en las manos del pueblo latino estos escritos, y por despertar el deseo en muchos otros de colaborar y llevar a cabo este proyecto. Hubiera sido imposible hacerlo solo. Sobre todo, agradezco al Señor por poner el deseo en muchos en Latinoamérica por la lectura de estos libros.

Quisiera agradecer al equipo de traducción y edición de la editorial Teología para Vivir. El éxito de esta obra es suyo. En especial a Elioth Fonseca por la revisión de la traducción, a Billy Jerry José Gil Contreras por el diseño de la portada y también a Jean Paul Gotopo por la construcción de la página web. A todo el equipo de traductores de Teología para Vivir que colaboraron en la traducción de este proyecto. La traducción de estos volúmenes de teología pastoral ha sido posible sólo por su ayuda y esfuerzo. Los traductores, y el editor, pasaron innumerables horas preparando este proyecto. ¡Este proyecto es suyo! (traductores en orden alfabético): Cristina Accolla, Pedro Ávila, Sergio César Bardález, Jonathan Boyd, German Casanova, Erika Castañeda, Elioth Fonseca, Salomón García, Jean Paul Gotopo, Yarom Vargas y Carlos Verderguer.

Agradezco también a los autores de estos ensayos, por su erudición y apoyo desinteresado para poner a disposición del pueblo latinoamericano lo más selecto de la teología pastoral puritana. En orden alfabético: Dr. Brian Cosby, Dr. James Davison, Dr. Coleman Ford, Dr. Daniel Hyde, Dr. Donald Maclean, Dr. Paul M. Smalley, Dr. Martin Williams, Dr. Stephen Yuille. Agradezco encarecidamente al

Dr. Joel Beeke, y a *Puritan Reformed Theological Seminary* por facilitarnos los derechos de traducción e impresión de estos ensayos. Muchísimas gracias.

Esta lista estaría incompleta sin aquellos hombres de Dios, pastores, que el Señor puse en mi camino y que tuvieron una profunda influencia en mi formación como pastor y predicador a lo largo de casi dos décadas (en orden cronológico): David Liles, David Barnes, Brent Williams, David Magowan, James Muldoon, Chris Hawthorne, Basil Howlett y Bryce Carlaw. Cada uno de ellos, de distintas maneras, han contribuido a mi formación como pastor y predicador, por lo cual estaré siempre agradecido.

Debo agradecer también a mi amada esposa Ellie, quien delicada y silenciosamente, sin buscar reconocimiento alguno trabaja detrás de la escena. La belleza de un espíritu afable y calmado, como los atardeceres en verano en el puerto de Kinsale, como una taza de chocolate caliente en el frío invierno junto a la chimenea en nuestro hogar, como el olor a tierra mojada en primavera en el rocío de la mañana, como el baile de las hojas que caen de los árboles en otoño, es lo que mi alma siente contigo esposa mía.

Por último, a Aquél de quien proceden todas las cosas y todas las bendiciones que podemos disfrutar, quien rige en Su Soberana voluntad el universo, al mediador del Nuevo Pacto, quien entro en un Pacto de amor eterno con el Padre y el Espíritu para nuestra salvación: a mi Señor y tierno Salvador, Cristo Jesús.

Soli Deo Gloria

Jaime D. Caballero.

Cork, Irlanda

Viernes 7 de febrero del 2020

INTRODUCCIÓN A LA SERIE “TÓPICOS EN TEOLOGÍA PASTORAL”

Jaime D. Caballero

Existe un creciente interés en Latinoamérica por la teología y piedad puritana. Cada vez más el pueblo latino es consciente de su gran herencia evangélica. Sin embargo, existen también riesgos asociados con este despertar. Uno de ellos es el aspecto reduccionista, que tiende a enfatizar solamente una rama particular dentro del movimiento reformado, y presentarla como si fuera el todo. Por ejemplo, aquellos que invocan la exclusividad del salterio como la norma absoluta dentro de las iglesias reformadas caen en este extremo.

Un segundo peligro está relacionado con un anacronismo histórico del puritanismo. La mayoría de los puritanos fueron muy pobres, luchando por sobrevivir en una Inglaterra cada vez más hostil hacia sus creencias sobre la libertad de conciencia y el culto público. El puritanismo fue un movimiento social, teológico y político que buscaba una renovación dentro de la Iglesia de Inglaterra, y a través de esto de la sociedad como un todo. Desde una perspectiva histórica, el puritanismo se extendió desde la publicación de los 29 Artículos de la Iglesia de Inglaterra en 1571 hasta la revolución gloriosa de 1689. Estas no son cifras exactas sino guías que nos ayudan a definir un período

histórico con características en común. Desde una perspectiva geográfica, el puritanismo se desarrolló casi de manera exclusiva en las islas británicas, lo que el día de hoy son los países de Inglaterra, Escocia, Irlanda y Gales. Tener esto en mente ayudara a evitar confusiones de índole histórica.

Por ejemplo, la quema de las brujas de Salem, que comúnmente se atribuye a los puritanos, se realizó en un periodo histórico diferente, y en una localidad geográfica diferente, en Norteamérica. El uso de sombreros ridículos, de igual manera no es puritano en el sentido anteriormente definido, o el uso de pelucas largas y blancas, se inicio en Inglaterra a finales del siglo XVII, y popularizo en el siglo XVIII. Lamento decepcionarlos, pero los puritanos no llevaban sombreros largos y puntiagudos, o pelucas blancas empolvadas, o incluso una barba larga – lo de la barba es lo más absurdo de todo. Solo basta con observar un retrato de John Owen, John Bunyan, Thomas Watson, o cualquier otro para verificar lo que digo – es cierto, algunos tenían barba, pero eran la minoría. Las barbas largas fue una moda más del siglo XIX que del siglo XVII.

Los ejemplos son casi interminables, pero dicen mucho no solo sobre la ignorancia histórica de este movimiento, sino también de las concepciones erradas y mitos respecto al mismo.

Sobre la serie *Tópicos en Teología Pastoral*

La serie *Tópicos en Teología Pastoral*, tiene el propósito de acercar al lector a los principales énfasis y temas teológicos, desde una perspectiva pastoral e histórica de la teología reformada. Esta colección de teología pastoral tendrá cuatro volúmenes en total. Los dos primeros cubrirán el área de la post-reforma (siglo XVII). El tercer volumen tocará aspectos pastorales específicos de la reforma (siglo XVI), y el cuarto y último volumen cubrirá algunas enseñanzas claves de la era de los avivamientos (siglo XVIII). De esta manera el lector podrá apreciar los diversos énfasis en la teología

pastoral, así como la continuidad y discontinuidad, unidad y diversidad, dentro de la tradición reformada en el área de teología pastoral.

Esta será pues una colección de cuatro volúmenes de teología pastoral, desde una perspectiva histórica-teológica, cubriendo cuatro siglos. El lector podrá apreciar las perspectivas en ministerio pastoral de hombres como Juan Calvino (1509-1564), Martin Lutero (1483-1546), William Perkins (1558-1602), John Owen (1616-1683), Jonathan Edwards (1703-1758), Andrew Fuller (1754-1815), entre muchos otros.

Sobre el Volumen 2: Puritana y Reformada

El volumen que usted tiene en sus manos contiene nueve ensayos selectos, escritos por algunos de los mejores eruditos en estudios puritanos y reformados.

El primer ensayo “Aprendiendo a hacer exégesis bíblica con los puritanos”, por Martin Williams, tiene el propósito de contrastar la exégesis bíblica teológica predominante en la mayoría de la historia de la Iglesia, con aquella dominante en la actualidad, derivada del uso de métodos críticos desarrollados después de la Ilustración.

El segundo ensayo, “Un Hogar Espiritual y Puritano: William Perkins y la Correcta Administración de un Hogar Cristiano”, por Stephen Yuille, aborda temas relacionados con el matrimonio, la crianza de los hijos, las responsabilidades del esposo y de la esposa entre otros. Yuille toma como base los escritos de Perkins, por ser el fundamento teológico sobre el cual la teología de la familia se desarrolló en el puritanismo.

El tercer ensayo, titulado “Satisfecho con toda la suficiencia del Señor: Wilhelmus À Brakel sobre el gozo”, por Paul Smalley sirve como introducción a una de las obras principales del siglo XVII, *El servicio razonable del cristiano* del teólogo holandés Wilhelmus À Brakel. Smalley explora la manera como el gozo es el tema principal de la teología de À Brakel, y como este gozo se expresa de diferentes maneras. La inclusión de ensayos sobre la reforma holandesa, también conocida como la *Nadere*

Reformatie no es casualidad. Nuestro propósito es que el lector este familiarizado no solo con los temas y autores de la tradición inglesa, sino también con la tradición reformada holandesa.

El cuarto ensayo, “John Owen y la disciplina eclesiástica”, por Stephen Yuille, desarrolla un tema de vital importancia para el correcto funcionamiento de una iglesia local. Yuille toma como base el libro de Owen *La verdadera naturaleza de una Iglesia Evangelica y su Gobierno* para desarrollar sus principios de disciplina eclesiástica.

El quinto ensayo, “William Perkins y James Ussher sobre la importancia del uso de los Padres de la Iglesia”, por Coleman Ford, es quizá el más controversial en este volumen. Muchos evangélicos en la actualidad tienen una idea de *Sola Scriptura* diferente a la de los Reformadores del siglo XVI, y los puritanos del siglo XVII. Como Ford demuestra, para los puritanos y teólogos reformados, *Sola Scriptura* necesariamente conlleva el uso de la tradición, evaluada y sujeta a la autoridad final de las Escrituras.

El sexto ensayo, “La Cristología de John Flavel”, por Brian Cosby, introduce el pensamiento de Flavel en un área clave para el ministerio pastoral. Tomando como base los Concilios de Nicea y Calcedonia, Cosby muestra porque fue de vital importancia para Flavel tener una doctrina de Cristo ortodoxa para el ministerio pastoral, la consejería, y la interpretación bíblica, y porque debería serlo también para nosotros.

El séptimo ensayo titulado “Un Enfoque Histórico, Bíblico y Pastoral de la Predicación de la Predestinación”, por Daniel Hyde. Comenzando por Agustín hasta el Sínodo de Dort, Hyde traza la manera como el tópico de la predestinación ha sido entendido y predicado en la historia de la Iglesia. Hyde también menciona las implicancias bíblicas y los beneficios pastorales que tiene predicar sobre la predestinación.

El octavo ensayo lleva por título “Jeremiah Burroughs sobre la Bienaventuranza del Pecado Perdonado”, por James Davison, toca uno de los temas más importantes en el ministerio pastoral, y es la manera como lidiar con el pecado y la culpa, así como la seguridad del perdón

de Dios. A diferencia de otros esquemas teológicos, Burroughs enraíza su exposición en Dios y sus atributos, como la causa final de nuestro perdón y seguridad en la vida cristiana.

El noveno y último ensayo se titula “James Durham, y la oferta gratuita del Evangelio”, por Donal J. Maclean. Este capítulo trata con una de las controversias más grandes dentro de la teología reformada en relación con la predicación del Evangelio. El debate gira en torno a la predicación e invitación indiscriminada del Evangelio, la redención particular y la predestinación.

Relevancia para el contexto Latinoamericano

La teología puritana es especialmente rica en su área pastoral, un área en la que la teología latinoamericana es débil, particularmente por haber vacíos en áreas que casi no son tratadas en la actualidad. Es muy difícil encontrar escritos desde una perspectiva evangélica conservadora, pero al mismo tiempo académica, cubriendo algunos de los tópicos delineados en este libro.

Con esto en mente se ha seleccionado los capítulos para estos volúmenes. Esperamos de esta manera poder contribuir a llenar el vacío en un área de suma importancia para la vida y el ministerio de la Iglesia latina.



Retrato de William Perkins (1558 - 1602), Museo Británico

APRENDIENDO A HACER EXÉGESIS BÍBLICA CON LOS PURITANOS

Martin Williams

Bosquejo: Aprendiendo a hacer exégesis bíblica con los puritanos.¹

1. Introducción.
2. Steinmetz y la superioridad de la exégesis precrítica.
3. Método exegético puritano.
 - a. El Espiritual.
 - b. El Disciplinario.
 - c. El Eclesiástico.
4. Un breve estudio comparativo.
 - a. Comentario Crítico Internacional sobre Efesios por Ernest Best.
 - b. Comentario Exegético Evangélico sobre Efesios por Steven Baugh.
 - c. Comentario Completo de San Pablo a los Efesios (1643) por Paul Bayne.
5. Conclusión.

¹ Este capítulo ha sido adaptado de: Martin Williams, «Learning to Do Biblical Exegesis with the Puritans», *Puritan Reformed Journal* 9, n.º 2 (2017): 165–190. Usado con permiso escrito de los editores.

1. Introducción

¿Un método puritano de interpretación de la Biblia tiene algo que enseñar a la iglesia y a la academia hoy en día? ¿O nuestra metodología exegética ha avanzado tanto más allá de la de los puritanos que realmente no tienen mucho que enseñarnos? Este ensayo buscará demostrar a través de un examen del método exegético Puritano que todavía tenemos mucho que aprender acerca de la exégesis bíblica.

Comenzaremos nuestro estudio con una breve consideración de los méritos de la metodología exegética precrítica. Luego ofreceremos un breve resumen del método Puritano de exégesis bíblica. Finalmente, nos tomaremos un tiempo para mirar la práctica exegética Puritana comparando el *Comentario Completo sobre la Epístola de San Pablo a los Efesios* del Puritano Paul Bayne de 1643 con dos comentarios recientes sobre Efesios 1:1-2.

2. Steinmetz y la superioridad de la exégesis precrítica

La mayoría de los comentarios evangélicos modernos caen en la categoría tradicional histórico-crítica o incluso histórico-gramatical, por un lado, o en la categoría aplicativa o expositiva, por el otro, siendo la primera de ellas de muy poca utilidad para el predicador en la preparación del sermón, más allá de la información histórico-gramática que proporcionan. Los comentarios de Jonathan Edwards sobre los predicadores y los comentarios de 1746 son tan relevantes hoy en día:

La enseñanza de las cosas divinas en los corazones y afectos de los hombres, es evidentemente un fin grande y primordial para el cual Dios ha ordenado, que su Palabra entregada en las Sagradas Escrituras, sea abierta, aplicada y puesta en casa sobre los hombres, en la predicación. Y por lo tanto no satisface el objetivo que Dios tenía en esta institución, simplemente que los hombres tengan buenos comentarios y exposiciones sobre la Escritura, y otros buenos libros de la teología. Porque, aunque estos libros de teología tienden, además de a predicar, a dar a los hombres

una buena comprensión doctrinal o especulativa de las cosas de la Palabra de Dios, no tienen la misma tendencia a imprimirlas en los corazones y afectos de los hombres. Dios ha establecido una aplicación particular y viva de su Palabra a los hombres, en la predicación de ella, como un medio adecuado para afectar a los pecadores, con la importancia de las cosas de la religión, y su propia miseria, y la necesidad de un remedio, y la gloria y suficiencia de un remedio provisto. Y para despertar las mentes puras de los santos, y avivar sus afectos, trayendo a menudo a sus recuerdos las grandes cosas de la religión, y poniéndolas delante de ellos en sus propios colores.²

David Steinmetz, en su artículo *The Superiority of Pre-Critical Exegesis*,³ (La Superioridad de la Exégesis Per-Crítica) es sumamente crítico con los resultados del método histórico-crítico y su valor para la iglesia y la predicación.⁴ En particular, critica lo que percibe como una preocupación moderna por "recuperar la intención original [única] de un autor bíblico" que "considera la tradición exegética pre-crítica [con su búsqueda de significados múltiples] como un obstáculo para la comprensión adecuada del verdadero significado de ese texto".⁵

En cambio, el artículo de Steinmetz representa el retorno a la metodología pre-crítica del período medieval con su búsqueda de múltiples niveles de significado:

Quisiera sugerir una hipótesis alternativa. La teoría medieval de los niveles de significado en el texto bíblico, con todos sus indudables defectos, floreció porque es verdadera, mientras que la teoría moderna de un significado único, con todas sus virtudes demostrables, es falsa. Hasta que

² Jonathan Edwards, *Religious Affections, the Works of Jonathan Edwards* (New Haven: Yale University Press, 1959), 2:115.

³ David C. Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," *Theology Today* 37, no. 1 (1980): 27–38.

⁴ Por ejemplo, dice: "A menos que el Salmo 137 tenga más de un significado posible, no puede ser usado como oración por la iglesia y debe ser rechazado como un lamento que pertenece exclusivamente a la piedad del antiguo Israel". (Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," 29, emphasis added.).

⁵ Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," 28.

el método histórico-crítico se vuelva crítico de sus propios fundamentos teóricos y desarrolle una teoría hermenéutica adecuada a la naturaleza del texto que está interpretando, permanecerá restringido -como merece- al gremio y a la academia, donde la cuestión de la verdad puede ser aplazada sin fin.⁶

Aunque simpatizo tremendamente con el deseo de Steinmetz de volver a un modelo de exégesis que sea más pre-crítico y que sea útil para la iglesia (el cual defenderé en este artículo), él no parece ser lo suficientemente crítico de su propia metodología.

En primer lugar, Steinmetz no proporciona directrices para limitar el posible rango de significados que puede tener un texto o para excluir los que son erróneos. Por ejemplo, después de estudiar varias interpretaciones medievales de la parábola de los obreros de la viña (Mateo 20:1-16), concluye: "Si me preguntara cuál de estas interpretaciones es válida, tendría que responder que todas lo son. Todos ellos entran en el campo de los posibles significados creados por la propia historia".⁷ Sin embargo, justo antes de esta encuesta, escribe:

Sin embargo, el texto no puede significar nada que un público posterior quiera que signifique. El lenguaje de la Biblia abre un campo de posibles significados. Cualquier interpretación que entre dentro de este campo es una exégesis válida del texto, aunque el autor no haya querido hacer esa interpretación. Cualquier interpretación que quede fuera de los límites de ese campo de posibles significados es probablemente una eiségesis y debe ser rechazada por inaceptable.⁸

La cuestión, entonces, es la siguiente: ¿cómo decidimos qué es una "exégesis válida del texto" y qué no lo es? Contrariamente a Steinmetz, la exégesis válida del texto busca revelar el sentido que el autor pretende dar al texto.

⁶ Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," 38.

⁷ Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," 36.

⁸ Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," 32.

En segundo lugar, Steinmetz se equivoca al afirmar que la búsqueda por "recuperar la intención original del autor de un texto bíblico" es simplemente el producto de una erudición bíblica moderna, histórico-crítica.⁹ La interpretación bíblica en la tradición precrítica puritana también es testigo del claro rechazo del método exegético medieval conocido como la cuadriga, o "sentido cuádruple", a favor de buscar el significado que el autor pretende dar a su obra.¹⁰ Robert Boyle argumenta que la interpretación de las Escrituras depende de la comprensión de la forma de entender el estilo de un autor:

Será necesario que consideremos su estilo.... en el que el estilo de un autor suele significar la elección y disposición de las palabras, pero en un sentido más amplio, en el que el estilo de la palabra comprende no sólo la fraseología, los Trópicos y las Figuras utilizadas por un escritor, sino también su Método, su Carácter elevado o más humilde, su Carácter lucido o lánguido, su forma de escribir lógica o en círculos, es decir en otras palabras, debemos tener en cuenta la totalidad de expresiones usadas por un autor al momento de escribir.¹¹

Para los puritanos, esto es lo mismo que decir que la tarea de interpretación es entender el *Sensus Literalis* ("el sentido literal") de las Escrituras. William Perkins dice que "la interpretación es la apertura de las palabras y frases de la Escritura, el único sentido completo y natural que puede parecer".¹²

⁹ Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," 28.

¹⁰ Ver: William Perkins, *The Arte of Prophesying, or, a Treatise Concerning the Sacred and Onely True Manner and Methode of Preaching. The Workes of That Famous and Worthy Minister ... William Perkins, Vol. 2* (London: 1631), 651. Ver también: William Tyndale, *Doctrinal Treatises and Introductions to Different Portions of the Holy Scriptures*. (Cambridge: Cambridge University Press, 1848), 1:303–5.

¹¹ Robert Boyle, *Some Considerations Touching the Style of the H. Scriptures Extracted from Several of a Discourse Concerning Divers Particulars Belonging to the Bible*. (London: 1663), 2.

¹² Perkins, *The Arte of Prophesying*, 651.

Además, para los puritanos, el hecho de que las Escrituras, en última instancia, teológicamente las Escrituras tienen dos autores, el autor humano y el autor divino que inspiró el texto, implica que el significado que el autor divino pretendía no contradice el significado que el autor humano pretendía dar.¹³ Así, John Wilson describió el objetivo del exégeta con estas palabras:

La interpretación es verbal o real. El primero es todo uno con lo que comúnmente se llama traducción... el segundo, que usualmente se llama exposición, que es la apertura del verdadero Sentido de la Escritura, o el despliegue de la Mente de Dios manifestada para nosotros por esas Palabras y Frases de la Escritura en las que estamos escudriñando.¹⁴

Finalmente, cuando Steinmetz habla de "un campo de posibles significados", uno se pregunta si lo que realmente quiere decir es "un campo de posibles aplicaciones". Steinmetz pregunta:

¿Cómo pudo un clérigo francés en 1150 entender el Salmo 137, que lamenta el cautiverio en Babilonia, hace comentarios groseros sobre los edomitas, expresa un anhelo ineludible de vislumbrar Jerusalén, y pronuncia una bendición sobre cualquiera que venga la destrucción del templo tirando a los niños de Babilonia sobre una roca? El sacerdote vive

¹³ Ver: James Durham, *Calvis Cantici, or, an Exposition of the Song Of Solomon* (London: J. W., 1669), 6. "El significado literal no es inmediato, y eso es lo que primero se observa, por ejemplo en las narrativas históricas, u otros pasajes que no son figurativos. Lo que espiritual y lo que se quiere decir con estos discursos alegóricos y figurativos, es el significado literal de este pasaje. De modo que su sentido literal es mediato, representando en el sentido, y no inmediatamente a partir de las Palabras, sino de manera mediata a partir del alcance, es decir, de la intención del Espíritu, que se expresa bajo las figuras y alegorías que aquí se utilizan. Porque, un sentido literal... es el que fluye de tal lugar de la Escritura como es la intención del Espíritu en las palabras, ya sea usada apropiada o figurativamente, y debe ser recogida de toda la compleja expresión junta, aplicada a ella, como en la exposición de parábolas, alegorías y escrituras figurativas es clara. Y es tan impropio y absurdo negarles un sentido figurativo (aunque literal) a estos, como fijar exposiciones figurativas en las Escrituras simples, si es que son tomadas correctamente".

¹⁴ John Wilson, *The Scriptures Genuine Interpreter Asserted, or, a Discourse Concerning the Right Interpretation of Scripture, Wherein a Late Exercitation, Intituled, Philosophia S. Scripturae Interpres, Is Examin'd.* (London: 1678), 4 (énfasis añadido).

en Concale, no en Babilonia, no tiene ninguna disputa personal con los edomitas, no tiene ambiciones de visitar Jerusalén (aunque le gustaría pasar unas vacaciones en París), y Jesús le prohíbe expresamente vengarse de sus enemigos. A menos que el Salmo 137 tenga más de un significado posible.¹⁵

Más bien, el problema es cómo un párroco francés en 1150 puede aplicar el mensaje del Salmo 137 a su tiempo y situación. Podríamos concluir con razón que esto no sería posible "a menos que el Salmo 137 tenga más de una aplicación posible".¹⁶

Los puritanos estaban totalmente de acuerdo con este último punto. En contraste con Steinmetz, los puritanos dirían que un texto tiene un solo sentido o significado (el sentido literal) pero muchas aplicaciones. Además, en contraste con la exégesis moderna histórico-crítica o histórico-gramática, los puritanos argumentarían que la aplicación debería ser vista como parte del proceso exegético. Con Murray Capill podríamos llamar a esta "exégesis aplicatoria".¹⁷ Él escribe:

Si nos quedamos cortos de aplicación significa que no captamos el significado del texto porque, si bien podemos entender lo que Dios dijo, no entendemos lo que Dios está diciendo. Aunque somos conscientes de lo que Dios hizo, no sabemos lo que está haciendo ahora a través del texto. La Palabra de Dios habla y actúa no sólo en el pasado sino también en el presente. Comprender correctamente el texto es comprender correctamente su impacto aquí y ahora, así como allí y entonces.¹⁸

Los exégetas puritanos y los expositores estarían de acuerdo:

¹⁵ Steinmetz, "The Superiority of Pre-Critical Exegesis," 29.

¹⁶ Puede ver el comentario en: Craig S. Keener, *Spirit Hermeneutics: Reading Scripture in Light of Pentecost* (Grand Rapids: Eerdmans, 2016), 31.

¹⁷ Murray Capill, *The Heart Is the Target: Preaching Practical Application from Every Text* (Phillipsburg, N.J.: P&R Publishing, 2014), 238.

¹⁸ Capill, *Heart Is the Target*, 237–38.

Igualmente, la Biblia es un libro práctico, que se dirige al hombre en una situación concreta -como está ante Dios, culpable, vil, indefenso- y le habla en esa situación de aquello en lo que debe creer y hacer por la salud de su alma. Y los puritanos reconocieron que esta orientación práctica debe mantenerse en la exposición. Las doctrinas deben ser enseñadas y aplicadas desde el punto de vista y propósito para el cual la misma Escritura las presenta.¹⁹

Edward Leigh, en su Sistema o Tratado de la Divinidad, dice: "La correcta exposición de la Escritura consiste en dos cosas. 1. En dar el sentido correcto. 2. En una correcta aplicación de lo mismo, 1 Cor. 14:13."²⁰ Henry Knapp señala que "en su discusión sobre la exégesis, Henry Lukin insistió en que la aplicación era una parte necesaria de la interpretación, argumentando que la tarea estaba incompleta hasta que ofreces algo propio del verdadero sentido de la Escritura que descubres."²¹ Más adelante se hablará más sobre este tema.

3. Método Exegético Puritano

¿Cómo llegaron los puritanos al significado deseado por el autor o a discernir el significado literal del texto?²² Al articular un método

¹⁹ J. I. Packer, *A Quest for Godliness: The Puritan Vision of the Christian Life* (Wheaton, Ill.: Crossway, 1994), 104.

²⁰ Edward Leigh, *A Treatise of Divinity Consisting of Three Bookes: The First of Which Handling the Scripture or Word of God, Treateth of Its Divine Authority, the Canonically Bookes, the Authentically Edition, and Severall Versions, the End, Properties, and Interpretation of Scripture: The Second Handling God Sheweth That There Is a God, and What He Is, in His Essence and Several Attributes, and Likewise the Distinction of Persons in the Divine Essence: The Third Handleth the Three Principall Works of God, Decree, Creation and Providence* (London, 1646), 171.

²¹ Henry M. Knapp, "Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology" (PhD dissertation, Calvin Theological Seminary, 2002), 48–49. Citando a: Henry Lukin, *An Introduction to the Holy Scripture, Containing Several Tropes, Figures, Properties of Speech Used Therein; with Other Observations, Necessary for the Right Understanding Thereof* (London: 1669), 33.

²²Para algunos estudios útiles sobre el método Puritano de exégesis ver: Thomas D. Lea, "The Hermeneutics of the Puritans," *Journal of the Evangelical Theological*

puritano de exégesis, usaremos la triple división de la tarea de John Owen como una manera conveniente de estructurar nuestra discusión. En su libro *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God as Revealed in His Word*, (Las causas, caminos y medios para entender la mente de Dios revelada en su Palabra),²³ Owen divide la tarea exegética en tres pasos: el espiritual, el disciplinario y el eclesiástico.

El Espiritual

El fundamento del método exegético Puritano es la firme creencia de que el Espíritu Santo debe guiar al lector hacia una correcta comprensión de las Escrituras.²⁴ Como Owen señala:

Society 39, no. 2 (1996): 271–84; Barry Howson, “The Puritan Hermeneutics of John Owen: A Recommendation,” *The Westminster Theological Journal* 63, no. 2 (2001): 351–76; Packer, *Quest for Godliness*, 97–105; Leland Ryken, *Worldly Saints: The Puritans as They Really Were* (Grand Rapids: Academic Books, 1986), 137–54; Joel R. Beeke and Mark Jones, *A Puritan Theology: Doctrine for Life* (Grand Rapids: Reformation Heritage Books, 2012), 27–40; Knapp, “Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology”; Erwin R. Gane, “The Exegetical Methods of Some Sixteenth-Century Puritan Preachers: Hooper, Cartwright, and Perkins, Parte 1,” *Andrews University Seminary Studies* 19, no. 1 (1981): 21–36; Erwin R. Gane, “The Exegetical Methods of Some Sixteenth-Century Puritan Preachers: Hooper, Cartwright, and Perkins, Parte 2,” *Andrews University Seminary Studies* 19, no. 2 (1981): 99–114. For Jonathan Edwards, ver Douglas A Sweeney, *Edwards the Exegete: Biblical Interpretation and Anglo-Protestant Culture on the Edge of the Enlightenment* (Oxford: Oxford University Press, 2016); Ralph G. Turnbull, *Jonathan Edwards the Preacher* (Grand Rapids: Baker, 1958), 68–78; Ralph G Turnbull, “Jonathan Edwards—Bible Interpreter,” *Interpretation* 6, no. 4 (1952): 422–35; Samuel T. Logan, Jr., “The Hermeneutics of Jonathan Edwards,” *The Westminster Theological Journal* 43, no. 1 (1980): 79–96; Ted Rivera, “Jonathan Edwards’s “Hermeneutic”: A Case Study of the Sermon “Christian Knowledge,” *Journal of the Evangelical Theological Society* 49, no. 2 (2006): 273–86; John Carrick, *The Preaching of Jonathan Edwards* (Edinburgh: Banner of Truth, 2008), 231–41; John H. Gerstner, “Jonathan Edwards and the Bible,” *Tenth: An Evangelical Quarterly* (October 1979): 2–71.

²³ John Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God as Revealed in His Word, with Assurance Therein, the Works of John Owen* (London: Banner of Truth, 1968), 4:119–234.

²⁴ Sobre el Espíritu Santo y la interpretación en el pensamiento puritano, ver Geoffrey Nuttall, F., *The Holy Spirit in Puritan Faith and Experience* (Oxford: Blackwell 1947), 21–33; Knapp, “Understanding the Mind of God: John Owen and

El único intérprete único, público, auténtico e infalible de la Escritura no es otro que el propio Autor de la Escritura, por cuya inspiración son la verdad, y por quien poseen su perspicacia y autoridad, es decir, Dios el Espíritu Santo.²⁵

El mismo Espíritu que inspiró a los escritores de la Escritura también debe iluminar las mentes de sus lectores. Según Richard Sibbes, "debe haber una doble luz. Así que debe haber un Espíritu en mí, como hay un Espíritu en las Escrituras antes de que pueda ver algo".²⁶

La exégesis debe comenzar con la humilde confesión de nuestro propio pecado y la incapacidad y la oración sincera por la ayuda del Espíritu Santo para interpretar correctamente la Palabra de Dios. Owen escribe:

Supongo, por lo tanto, que esto puede ser fijado como un principio común del cristianismo, es decir, que la oración constante y ferviente por la asistencia divina del Espíritu Santo es un medio tan indispensable para alcanzar el conocimiento de la mente de Dios en la Escritura que sin ello, todos los demás no estarían disponibles.²⁷

Sí, debo decir, que para un hombre, realizar la interpretación de cualquier parte o porción de la Escritura de manera solemne, sin la invocación de Dios para ser enseñado e instruido por su Espíritu, es una gran provocación para él.²⁸

Seventeenth-Century Exegetical Methodology," 51–63, 375–76; Ryken, *Worldly Saints*, 146–47; Beeke and Jones, *A Puritan Theology*, 38–40; Howson, "The Puritan Hermeneutics of John Owen: A Recommendation," 360–68; Packer, *Quest for Godliness*, 99–100.

²⁵ John Owen, *A Defense of Sacred Scripture against Modern Fanaticism*, *Biblical Theology*, trans. Stephen P. Westcott (Pittsburgh: Soli Deo Gloria, 1994), 797.

²⁶ Richard Sibbes, *Works of Richard Sibbes*, 7 vols. (Edinburgh: Banner of Truth, 1981), 3:434.

²⁷ Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:202–3.

²⁸ *Ibid.*, 4:204.

Entonces, ¿qué es exactamente lo que hace el Espíritu cuando ilumina la mente del exégeta? Owen sugiere que hace tres cosas:

1. Sólo Él comunica esa luz espiritual a nuestras mentes, que es el fundamento de todo nuestro alivio contra estos obstáculos y oposiciones a un entendimiento salvífico de la mente de Dios.²⁹

Comentando 2 Cor. 4:6, Owen escribe:

Además, debe haber una luz divina que resplandezca en nuestros corazones y nos capacite para esto... aunque en el evangelio y su doctrina haya una representación ilustre de la gloria de Dios en Cristo, no somos capaces de discernirla, hasta que el Espíritu Santo, por un acto de su poder todopoderoso, irradie nuestras mentes e implante en ellas una luz apropiada para ello.³⁰

2. En particular, el Espíritu libera, limpia y purifica nuestras mentes de todos esos afectos y prejuicios corruptos que en parte son innatos en ellas, en parte asumidos por ellas o impuestos a ellas.³¹
3. Implanta en nuestras mentes hábitos y principios espirituales, contrarios y opuestos a esos afectos corruptos, por los cuales son sometidos y expulsados. Por él nuestras mentes se hacen humildes, mansas y enseñables, por medio de la sumisión a la autoridad de la palabra, y un esfuerzo concienzudo por conformarnos a ella.³²

En otras palabras, cuando el Espíritu da sobrenaturalmente una comprensión salvadora de la Palabra de Dios (punto 1), es una comprensión que implica la humilde sumisión de la mente a la autoridad

²⁹ Ibid., 4:184.

³⁰ Ibid., 4:170.

³¹ Ibid., 4:184.

³² Ibid., 4:185.

de la Palabra de Dios y su disposición a obedecerla (punto 3b),³³ y la recepción afectuosa del corazón de esa misma Palabra (puntos 2 y 3a).³⁴

El Disciplinario

Para los puritanos, la obra sobrenatural del Espíritu Santo no excluía la necesidad de nuestro propio trabajo duro y el uso de los instrumentos y medios de exégesis apropiados:

Se concede que esta enseñanza es tal en lo que se refiere a nuestra propia industria, en el uso de los medios destinados a este fin, que podamos conocer la mente de Dios en la Escritura. Pero aún así es tal que incluye una operación interior eficaz del Espíritu Santo, concurrente con los medios externos de enseñanza y aprendizaje.³⁵

En vez de reemplazar el uso de la razón y el trabajo de la exégesis, el Espíritu Santo permite y energiza, dona y guía al exégeta creyente en el uso sabio de estos medios. Entonces, ¿cuáles eran esos medios empleados por los puritanos bajo la tutela del Espíritu Santo para obtener un entendimiento correcto de la mente de Dios según se revela en las Escrituras? Sus principios clave de exégesis pueden resumirse bajo los siguientes epígrafes:

³³ Ver: Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:185–86.

³⁴ Esto se debe a que para Owen tal conocimiento no es sólo intelectual sino también relacional y experiencial. Ver: Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:164–65.

³⁵ Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:168. Una página antes escribe: "Si Dios enseña, debemos aprender, y no podemos aprender si no es en el ejercicio de nuestra mente. Y es en vano pretender que la comunicación de Dios de una habilidad sobrenatural a nuestras mentes, y nuestro ejercicio de ellas en una forma de deber, son inconsistentes, mientras que en realidad son inseparables en todo lo que se nos enseña de Dios; porque al mismo tiempo que infunde una habilidad misericordiosa en nuestras mentes, él nos hace saber la verdad sobre en qué manera debe ejercerse dicha habilidad" (pág. 167, original del énfasis).

a. La exégesis debe comenzar con un acto de atención reverente.

porque la Biblia es la Palabra de Dios, la exégesis no debe comenzar con un análisis científico, sino con un escuchar humilde y reverente. En Deuteronomio 6:3, el verbo *šema'*, que puede traducirse como "escucha, presta atención"³⁶, alerta al pueblo de Dios "sobre la importancia fundamental de escuchar su discurso".³⁷ Como señala Bartholomew:

El asunto subyacente es el de la naturaleza de las Escrituras y el modo apropiado de recibir las. El trabajo académico, incluyendo los estudios bíblicos y la teología, se concentra en el análisis; la Escritura pide ser escuchada primero como el discurso de Dios.³⁸

Hay por lo menos dos maneras en las que podemos llegar a conocer a una persona. Podríamos ponerlos en una mesa, abrirlos y realizar una autopsia analizando científicamente todo sobre ellos. Tristemente, así es como a menudo tratamos la Escritura: como un pedazo de literatura muerta (leída como "histórica") que necesita ser analizada por medio de nuestra metodología científica.

La otra manera de conocer a una persona es a través de entrar en una relación personal y viva con ella. Es de esta segunda manera que debemos acercarnos a la Escritura. El objetivo principal de la exégesis bíblica es escuchar la palabra de Dios, conocer mejor a Dios y ser transformados por ese conocimiento para la gloria de Dios.³⁹ Como dice

³⁶ F. Brown, S. R. Driver, y C. A. Briggs, *Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* (Oxford: Clarendon Press, 1977), 1034.

³⁷ Craig G. Bartholomew, *Introducing Biblical Hermeneutics: A Comprehensive Framework for Hearing God in Scripture* (Grand Rapids: Baker Academic, 2015), 24.

³⁸ Bartholomew, *Introducing Biblical Hermeneutics*, 18. Recomiendo encarecidamente leer todo el capítulo titulado "Listening and Biblical Interpretation" (17–47). Ver también: Keener, *Spirit Hermeneutics*, 45–49.

³⁹ Como dice Joel Green: "Si se trata de la 'teología de 1 Pedro', no podemos contentarnos con la 'descripción'; más bien, debemos explorar cómo esta carta atrae a sus lectores hacia un discurso transformador". ("Scripture and Theology: Uniting the

Owen: "Ningún hombre puede aprender sino por el 'oír de él'; a él somos enviados para el aprendizaje de nuestro conocimiento espiritual. Y no nos habla de otra manera sino por su Palabra y su Espíritu".⁴⁰

Thomas Watson comparó "[l]os dos Testamentos[a] los dos labios por los cuales Dios nos ha hablado."⁴¹ Por lo tanto, aconseja: "Piensa en cada línea que leas que Dios te está hablando".⁴² Como señala Tomás Goodwin en su exposición sobre Efesios 1:1-2, cuando oímos que se les habla a los Efesios aquí, también debemos oírnos a nosotros mismos, ya que también somos miembros de esa única y misma iglesia del Señor Jesucristo:

A los santos que están en Éfeso, y a los fieles en Cristo," por cuanto consideré un poco si su propósito no era inscribir esta epístola, no sólo a los santos en Éfeso, sino a otros, incluso a todos los fieles en Cristo en otras partes del mundo. Esto debido a que la partícula καί, (y), debe incluir a todas las otras personas creyentes además de estos Efesios que han sido escritos, y por lo tanto para que él tenga la intención de que esto como una epístola general, como es la intención también en la epístola los Corintios, en la que no solo escribe a los Corintios, sino agrega, "con todo lo que en cada lugar invocan el nombre de Jesucristo nuestro Señor."⁴³

Comentando sobre 1 Pedro 1:1-2, Joel Green escribe de manera similar:

En términos de nuestra habilidad para entender genuinamente a 1 Pedro, todas las habilidades lingüísticas que podamos desarrollar, todo el material sobre los antecedentes históricos que podamos acumular, nada de esto compensará la realidad básica de que, como un todo, nos resistimos a la

Two So Long Divided," in Joel B. Green and Max Turner, *Between Two Horizons: Spanning New Testament Studies and Systematic Theology* (Grand Rapids: Eerdmans, 2000), 41–42).

⁴⁰ Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:181.

⁴¹ Thomas Watson, *A Body of Divinity* (Edinburgh: Banner of Truth, 1965), 26.

⁴² Watson, *A Body of Divinity*, 35.

⁴³ Thomas Goodwin, *The Works of Thomas Goodwin*, 12 vols. (Edinburgh: James Nichol, 1861), 1:11.

posibilidad de que esta carta esté dirigida a nosotros, de que podamos ser considerados como 'nadie en el mundo'. El problema es teológico. Lo que nos separa de 1 Pedro no es 'el extraño mundo de la Biblia' tanto como sus incómodas e incómodas afirmaciones sobre nuestras vidas. Comentando el saludo de Pedro, la Venerable Bede reconoció que nosotros, que podemos decir de verdad que somos viajeros en esta tierra, estamos en posición de creer que "las Cartas del beato Pedro también nos fueron escritas a nosotros y de leerlas como si nos hubieran sido enviadas". Pedro invita a una lectura entre los que están dispuestos a abrazar la identidad y el estatus de los exiliados en la dispersión.⁴⁴

Ciertamente tendremos que hacer mucho trabajo a veces para superar algunos de los obstáculos históricos, culturales y lingüísticos -después de todo, ese es el trabajo serio de la exégesis-, pero todo ese trabajo debe servir para ayudarnos a escuchar más claramente la dirección personal de Dios para nosotros en la Escritura.

Los puritanos creían que "el mensaje que el texto pretende transmitir se dirige a la iglesia en todas las épocas", lo que, como señala Knapp, "contrasta con la creencia moderna de que la iglesia contemporánea sólo oye un mensaje secundario derivado del verdadero significado escrito por el autor humano y recibido por su audiencia original".⁴⁵ Esto nos lleva al siguiente punto.

b. La exégesis debe ser teológica.

Para los puritanos, la exégesis bíblica no estaba separada de las preocupaciones de la teología como lo está en gran parte de la erudición bíblica moderna. La razón principal por la que la Escritura debe ser interpretada teológicamente es porque la Biblia no puede ser simplemente reducida a una obra de historia y pensamiento religioso.

⁴⁴ Joel B. Green, *1 Peter, Two Horizons New Testament Commentary* (Grand Rapids: Eerdmans 2007), 18.).

⁴⁵ Knapp, "Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology," 390.

Más bien, la Biblia es en última instancia la palabra (logos) de Dios y acerca de Dios (theos) -que son en sí mismos temas de teología.

Como señala la Confesión de Fe de Westminster (1:4):

La autoridad de la Sagrada Escritura, por la cual debe ser creída y obedecida, no depende del testimonio de ningún hombre o iglesia, sino enteramente de Dios, (quien es la verdad misma) el autor de la misma; y por lo tanto debe ser recibida, porque es la Palabra de Dios.⁴⁶

En un sermón titulado "La luz de la Escritura es la luz más segura", William Bridge anima a una lectura teológica de la Escritura:

La luz de la Escritura nos manifiesta las cosas; es por esto que Santiago la comparó con un espejo. Cuando miras un espejo, ves tres cosas, el cristal, a ti mismo y todas las demás cosas, personas, taburetes o cuadros que están en la habitación. Así que al mirar en la Escritura, este gran espejo, ves las verdades que están contenidas en él concernientes a Dios y a Cristo. Se ve especialmente a Dios, y se ve a Cristo; también se ve a usted mismo, y su propio rostro sucio; también se ven las criaturas que están en la habitación con usted, y su vacío; el vacío de los hombres, y de todas las comodidades y relaciones. Esta es la luz que se manifiesta bajo Cristo, que es la verdadera luz.⁴⁷

c. La exégesis debe estar centrada en Cristo.

Construyendo sobre el punto anterior, un principio importante de exégesis para los puritanos era la idea, particularmente ejemplificada en Lucas 24:27, de que toda la Escritura fue escrita para dar testimonio de Jesucristo. William Ames comenta: "Porque el Antiguo y el Nuevo

⁴⁶ Westminster Assembly, *The Westminster Confession of Faith: Edinburgh Edition* (Philadelphia: William S. Young, 1851), 17.

⁴⁷ William Bridge, *The Works of the Rev. William Bridge*, 5 vols. (London: Printed for Thomas Tegg, 1845), 1:411.

Testamento se reducen a estas dos cabezas primarias: el Antiguo promete que Cristo vendrá, el Nuevo testimonia que él ha venido".⁴⁸

Richard Sibbes escribe:

Cristo es la perla de ese anillo, Cristo es el objeto, el centro en el que terminan todas esas líneas: quitad a Cristo, ¿qué queda?-Por lo tanto, en todas las Escrituras vemos que tenemos un ojo en Cristo; todo es nada, excepto Cristo.⁴⁹

Isaac Ambrose dice que necesitamos "tener todavía a Jesucristo en nuestro ojo, al leer la Escritura, como su fin, alcance y sustancia: ¿qué son todas las Escrituras, sino como los pañales espirituales del santo niño Jesús?"⁵⁰ En cada dispensación de la historia de la salvación, más y más de Cristo se expone en "ceremonias, ritos, figuras, tipos, promesas, pactos, y luego, como un sol glorioso, o como la primavera de un día de lo alto, visitaba el mundo, para dar luz a los que estaban sentados en tinieblas, (Lucas 1:78)."⁵¹

Debido a que Cristo funcionaba como el fundamento (principio básico) y el alcance (objetivo o marca) de la Escritura, la teología federal o de pacto puritana "estaba mucho más abierta a la exégesis alegórica y tipológica que otras variedades del pensamiento reformado, y por lo

⁴⁸ William Ames, *The Marrow of Sacred Divinity* (London: 1639), 38.5 (p. 170).

⁴⁹ Sibbes, *Works*, 1:153.

⁵⁰ Isaac Ambrose, *The Compleat Works of That Eminent Minister of God's Word Mr. Isaac Ambrose* (Dundee: Henry Galbraith and Company, 1759), 233. See *The Confessions of St. Augustine* in Phillip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, Vol.1: The Confessions and Letters of St. Augustin*, Reprint edition / ed. (Eerdmans: Grand Rapids, 1956), 64. "En los libros rabínicos hay una tradición de las andanzas de los hijos de Israel, que no sólo no se envejecieron sus vestidos (Dt 29, 5) durante esos cuarenta años, sino que crecieron con su crecimiento. La palabra escrita es como los pañales del santo niño Jesús; y a medida que la revelación sobre Él -el Verbo Encarnado- crecía, la palabra escrita crecía".

⁵¹ Ambrose, *Compleat Works*, 428 (emphasis original).

tanto, mucho más propensa a recurrir a las lecturas cristológicas del Antiguo Testamento".⁵²

d. La exégesis debe ser lingüística, gramatical y contextual.

William Perkins explica que "la interpretación es la apertura de las palabras y oraciones de la Escritura, para que aparezca un sentido completo y natural".⁵³ Para los puritanos se llegó a ese "sentido natural" prestando cuidadosa atención a las palabras, la gramática y el contexto de cada declaración. Edward Leigh dice que el exégeta debe "[c]onsiderar el Texto exactamente en sí mismo, su gramática debe ser tamizada, la naturaleza de cada palabra por sí misma y la alteración que admite en la diversidad de su construcción".⁵⁴

Si es posible, se debe prestar cuidadosa atención a las palabras y a la gramática de las Escrituras en los idiomas originales: "En cuanto a la observación", aconsejó William Bridge, "en caso de que pueda, debe consultar el original; pues como el anciano Sr. Dod respondió una vez a un joven que le preguntó cuál era el mejor comentario sobre la Escritura; el original, el texto hebreo y el griego, dijo él, es el mejor comentario".⁵⁵

⁵² Richard A. Muller, *Post-Reformation Reformed Dogmatics: The Rise and Development of Reformed Orthodoxy, Ca. 1520 to Ca. 1725*, 4 vols. (Grand Rapids: Baker Academic, 2003), 2:222. Para una guía útil sobre el uso tipológico del Antiguo Testamento en el Nuevo, véase G. K. Beale, *Handbook on the New Testament Use of the Old Testament: Exegesis and Interpretation* (Grand Rapids: Baker Academic, 2012), 13–27, 57–66.

⁵³ Perkins, *The Arte of Propheying*, 2:651.

⁵⁴ Leigh, *A Treatise of Divinity Consisting of Three Bookes* 182.

⁵⁵ Bridge, *The Works of the Rev. William Bridge*, 454. John Owen escribe: "Lo que prefiero, en primer lugar, es el conocimiento y la habilidad en los idiomas en los que la Escritura fue escrita originalmente; porque las mismas palabras de ellos en ella fueron peculiarmente del Espíritu Santo, lo que les da ser אֱמֶת וְדִבְרֵי אֱמֶת, palabras de verdad, y la Escritura misma ser כְּתוּבָה יָשָׁר, una escritura correcta, o recta, o perfecta, Eccles. 12:10" (Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:210). De nuevo escribe cinco páginas más tarde (215): "Esto sólo digo, que es de singular ventaja, en la interpretación de la Escritura, que un hombre esté bien familiarizado con los idiomas originales, y pueda examinar el uso y significado de las

A continuación hay que considerar el contexto del pasaje estudiado. Perkins sugiere que cuando nos acercamos a un pasaje de la Escritura necesitamos hacer las siguientes preguntas: "¿Quién? ¿A quién? ¿En qué ocasión? ¿En qué momento? ¿En qué lugar? ¿Para qué? ¿Qué va antes? ¿Qué sigue?".⁵⁶ Estas preguntas sondan el contexto histórico, el propósito y el contexto o contexto literario del texto.⁵⁷ Para los puritanos, el contexto literario abarcaba más que sólo "lo que va antes [y] lo que sigue", sino también el contexto más amplio del canon. Como señala Perkins, "el significado supremo y absoluto de la interpretación es la Escritura misma"⁵⁸ (el principio de *analogia Scripturae* o la analogía de la Escritura).⁵⁹

En otras palabras, el sentido literal del texto se entiende correctamente como "los textos unificados de la Escritura interpretándose mutuamente". Así como el enfoque literal requiere leer las palabras a la luz de las oraciones, las oraciones a la luz de los párrafos, los párrafos a la luz de los libros, así los libros deben ser leídos a la luz

palabras, frases y expresiones tal como se aplican y declaran en otros autores... Por estas cosas se puede obtener gran ventaja para el entendimiento correcto del sentido de la Escritura, o la mente del Espíritu Santo en ella; porque no hay otro sentido en ella que el contenido de las palabras en que materialmente consiste.... Y en la interpretación de la mente de cualquiera, es necesario que las palabras que habla o escribe sean correctamente entendidas; y esto no podemos hacerlo inmediatamente a menos que entendamos el lenguaje en el que habla, así como los idiomismos de ese lenguaje, con el uso e intención común de su fraseología y expresiones".

⁵⁶ Perkins, *The Arte of Prophecy*, 2:652. William Bridge escribe: "Si usted entiende el verdadero sentido y significado de una escritura controvertida, entonces mire bien la coherencia, el alcance y el contexto de la misma". (Bridge, *The Works of the Rev. William Bridge*, 1:454).

⁵⁷ Como señala Lea, la "exactitud y corrección [del] uso puritano de la Escritura era su reconocimiento de la importancia del contexto de una declaración al hacer una interpretación". (Lea, "The Hermeneutics of the Puritans," 278. Ver también, Knapp, "Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology," 83–84).

⁵⁸ Perkins, *The Arte of Prophecy*, 2:651.

⁵⁹ Ver, Knapp, "Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology," 72–80.

del Libro, y a la luz de la revelación plena y final de Dios, la persona y la obra de Jesucristo".⁶⁰

e. La exégesis debe ser literaria.

Los puritanos no sólo abogaban por una interpretación literal, sino también por una interpretación literaria de la Escritura. Mientras que la interpretación literaria estaba en su infancia, los puritanos como William Ames y John Owen demostraron una sensibilidad a los géneros y formas literarias en su metodología. Ames escribe:

En cuanto a la forma de entrega, las Escrituras no explican la voluntad de Dios mediante reglas universales y científicas, sino mediante narraciones, ejemplos, preceptos, exhortaciones, amonestaciones y promesas: porque esa manera hace que la mayoría de los hombres utilicen la Escritura para su uso común, y también que la mayoría de ellos afecten la voluntad y despierten movimientos piadosos, que es el alcance de la divinidad.⁶¹

Owen señala que la Biblia no ha sido compuesta de un género "como un credo o confesión de fe", sino que es más bien "una colección de historias, profecías, oraciones, cantos, cartas o epístolas".⁶² Ryken resume:

Los comentaristas puritanos manejaron la Biblia con sensibilidad a sus formas y estilo literario. Reconocieron la tendencia de la Biblia a encarnar la verdad en imágenes concretas y géneros literarios como el cuento y la poesía. También admiraban su excelencia estilística.⁶³

⁶⁰ David Schrock, "Literal, Christological, Spiritual: A Look Into Calvin's Approach to Hermeneutics and Preaching," www.davidschrock.com/2016/08/15/literal-christological-spiritual-a-look-into-calvins-approach-to-hermeneutics-and-preaching/ (accessed August 18, 2016) (énfasis original).

⁶¹ Ames, *Marrow of Sacred Divinity*, 34.19 (p. 151).

⁶² Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:188.

⁶³ Ryken, *Worldly Saints*, 152. See his helpful discussion on pp. 149–52.

f. La exégesis debe ser experimental o práctica.

Ya hemos abordado esta cuestión anteriormente para poder ser breves. La aplicación del texto, si bien se distingue de la explicación del texto, era sin embargo una parte indispensable del proceso exegético para los puritanos porque, como señala Owen,

El fin principal de la Escritura es... engendrar en las mentes de los hombres la fe, el temor, la obediencia y la reverencia a Dios, para hacerlos santos y justos... Con este fin, toda verdad está dispuesta en la Escritura como debe ser.... Nos es dado para hacernos humildes, santos, sabios en las cosas espirituales; dirigirnos en nuestros deberes, aliviarnos de las tentaciones, consolarnos en las dificultades, hacernos amar a Dios y vivir para él, en toda esa variedad de circunstancias, ocasiones, tentaciones, pruebas, deberes, a los cuales en este mundo somos llamados.⁶⁴

En otras palabras, la exégesis tiene que ser práctica y aplicable porque esa es la meta y el propósito de la misma Escritura. Si nuestra exégesis no lo es, entonces hemos perdido el propósito y la intención de la Escritura misma, la cual "es dada por inspiración de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia: Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Ti. 3:16-17).⁶⁵

Para los exégetas Puritanos, el análisis histórico, gramatical y lingüístico del texto no era un fin en sí mismo, sino más bien el medio para un fin mucho más alto: poder captar las implicaciones cristológicas, teológicas y prácticas del texto.⁶⁶ Hasta que eso se haya hecho, el trabajo del exégeta permanece incompleto. Como señala Knapp:

⁶⁴ Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:189–90.

⁶⁵ Ver, Packer, *Quest for Godliness*, 103–5.

⁶⁶ Knapp, "Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology," 89.

De acuerdo con los supuestos hermenéuticos del siglo XVII, el texto bíblico fue dirigido no sólo a sus oyentes originales, sino en última instancia para el beneficio continuo de toda la Iglesia; el 'gran fin' de la Biblia radica en su testimonio perpetuo a los creyentes modernos. Insistiendo en que cada cristiano aproveche la oportunidad de leer la Escritura.⁶⁷

El puritano Robert Boyle escribe:

Los diversos libros de la Biblia fueron escritos principalmente y primordialmente para aquellos a quienes se dirigieron primero, y para sus contemporáneos, y que aún así la Biblia, no siendo escrita para una sola Edad o Pueblo, sino para todo el pueblo de Dios, consistente en personas de todas las Edades, Naciones, Sexo, Complexiones y Condiciones, era adecuado que fuera escrita de tal manera que ninguno de todos ellos pudiera ser excluido de las ventajas diseñadas en ella.⁶⁸

El Eclesiástico

En tercer lugar, hay medios y ayudas para la interpretación de la Escritura que yo llamo eclesiástica. Aquellos que pretendo que nos sean suministrados por el ministerio de la iglesia en todas las épocas.⁶⁹

Ahora bien, después de que el intérprete ha hecho todo su trabajo sobre el texto en oración y en humilde dependencia de la ayuda del Espíritu Santo, puede consultar con provecho los escritos de otros:

Decimos, por tanto, que el único uso de los medios eclesiásticos en la interpretación de la Escritura es en la debida consideración y mejoramiento de esa luz, conocimiento y entendimiento en, y esos dones para la declaración de la mente de Dios en la Escritura, que él ha

⁶⁷ Knapp, "Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology," 89.

⁶⁸ Boyle, *Some Considerations*, 21–22.

⁶⁹ Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:226.

concedido y provisto a los que han ido antes que nosotros en el ministerio y trabajo del evangelio.⁷⁰

Tales fuentes deben ser usadas críticamente, ya que los intérpretes:

No están absolutamente asegurados de errores y equivocaciones particulares, no más de lo que nosotros estamos de todos los pecados actuales por la obra del Espíritu en nuestra voluntad; la de ambos tipos, mientras vivimos en este mundo, estando sólo en una disposición hacia la santidad. No hay ninguna facultad de nuestra alma que se renueve absoluta y perfectamente en esta vida.⁷¹

Debido a nuestra propia propensión pecaminosa al error, los escritos de otros no sólo enriquecen nuestra propia exégesis, sino que también proporcionan algunos controles y equilibrios para nuestro propio trabajo exegético. Fue en este punto que los exégetas puritanos también apelaron a la *analogia fidei* (o analogía de la fe):⁷²

Todas nuestras exposiciones deben estar de acuerdo con la analogía de la fe, de la cual leemos, Rom. 12:6. Ahora bien, la analogía de la fe no es otra cosa que el sentido constante del tenor general de la Escritura en aquellos claros pasajes de la Escritura, donde el significado no trabaja bajo ninguna oscuridad; como los artículos de fe del Credo, y el contenido del Padre Nuestro, del Decálogo y de todo el Catecismo: porque cada parte del Catecismo puede ser confirmada por simples pasajes de la Escritura.⁷³

⁷⁰ Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:228.

⁷¹ Owen, *The Causes, Ways, and Means of Understanding the Mind of God*, 4:231.

⁷² Ver especialmente: Knapp, "Understanding the Mind of God: John Owen and Seventeenth-Century Exegetical Methodology," 63–72.

⁷³ William Whitaker, *A Disputation on Holy Scripture, against the Papists, Especially Ballermin and Stapleton*, trans. William Fitzgerald (Cambridge: Cambridge University Press, 1849), 472. De manera similar, Perkins escribe: "La analogía de la fe es un cierto resumen o resumen de las Escrituras, recogido de los lugares más manifiestos y familiares. Sus partes son dos. La primera concierne a la fe, que se trata en el Credo de los Apóstoles. La segunda es la caridad o el amor, que se explica en los diez Mandamientos". (Perkins, *The Arte of Prophesying*, 251–52).

4. Un breve estudio comparativo

Habiendo elucidado el método exegético Puritano, ahora nos tomaremos un tiempo para dar una breve mirada a la práctica exegética Puritana y sus méritos comparando el *Comentario Completo San Pablo a los Efesios* de 1643 del Puritano Paul Bayne sobre la Epístola de a los Efesios con dos comentarios más recientes sobre Efesios 1:1-2 (he escogido enfocarme en estos dos versículos solo por el bien de la brevedad). Esta comparación se llevará a cabo teniendo en cuenta la utilidad de estos comentarios para el predicador y el maestro.

Comentario Crítico Internacional Sobre Efesios De Ernest Best

El enorme comentario de 716 páginas de Ernest Best sobre Efesios en la serie de *Comentarios Críticos Internacionales* publicado por T & T Clark (1998)⁷⁴ comienza con una comparación de las convenciones de escritura de cartas de Pablo y la de las cartas del Cercano Oriente y las helenísticas (319 palabras, 9% del comentario del vv. 1-2).⁷⁵ Luego se enfoca en el término "apóstol" en el versículo 1 (900 palabras, 25%) notando que "Apóstol" tiene un rango considerable de significado."⁷⁶ Después de discutir ese rango de significado por más de una página (632 palabras, 17.7%),⁷⁷ concluye de su estudio que "todo esto hace difícil saber lo que el Autor de Efesios quiere decir cuando en 1:1 llama a Pablo un apóstol".⁷⁸ Luego, por casi cuatro páginas (1488 palabras, 42%), Best discute el problema textual asociado con las palabras ἐν Ἐφέσῳ ("en

⁷⁴ Ernest. Best, *A Critical and Exegetical Commentary on Ephesians, The International Critical Commentary*. (Edinburgh: T & T Clark, 1998).

⁷⁵ Best, *Ephesians*, 95–96.

⁷⁶ Best, *Ephesians*, 96.

⁷⁷ Best, *Ephesians*, 96–97.

⁷⁸ Best, *Ephesians*, 97.

Éfeso"), concluyendo en la página 100 que no son originales al pie de la epístola.⁷⁹

La última página contiene algunas notas sobre las palabras "santos" y "fieles" (322 palabras, 9%), antes de concluir con una breve (un párrafo) discusión de la bendición de Pablo en el versículo 2: "Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (451 palabras, 12.6%).⁸⁰

Best no ofrece ningún comentario real sobre esta declaración. ¿Por qué? Bueno, el "[autor] usa aquí un deseo estereotipado de que Dios bendiga a sus destinatarios" y por lo tanto "[n]ingún énfasis debe ponerse entonces en el uso de ninguna de las dos palabras en el presente saludo".⁸¹ No hay casi nada aquí que sea útil para el maestro o predicador, sin embargo, tendrá que leer 3.600 palabras de comentario sobre estos dos versículos para descubrir ese hecho. Esto es mucha lectura para un pastor muy ocupado, con muy poca ganancia de la inversión de tiempo. Además, no hay nada en este comentario que emocione al lector con respecto al contenido real de los versículos 1-2 a pesar de que Pablo menciona "Jesucristo", "la voluntad de Dios", "santos", "creyentes", "gracia", "paz", "la paternidad de Dios", "el señorío de Jesucristo".

Comentario Exegético Evangélico Sobre Efesios Por Steven Baugh

Para mi segundo ejemplo, recurrí al nuevo y completo comentario de Steven Baugh sobre Efesios en el *Comentario Exegético Evangélico* publicado por Lexham Press para Logos Bible Software (2015; tapa dura 2016). Tristemente, este aclamado comentario no le va mucho mejor a los versículos 1-2 de Efesios 1.

⁷⁹ Best, *Ephesians*, 98–101.

⁸⁰ Best, *Ephesians*, 101–2.

⁸¹ Best, *Ephesians*, 101–2.

El comentario también comienza con un comentario extenso (235 palabras, 15% del comentario de los vv. 1-2) sobre las convenciones para escribir cartas. Luego sigue una discusión extensa sobre el apostolado de Pablo (271 palabras, 17%). Esta discusión es más útil que la de Best, pero tristemente no se mueve más allá del nivel de mera descripción. Después de una breve discusión sobre la relación entre "santos" y "creyentes" al final del versículo 1 (267 palabras, 16.7%), Baugh tiene el siguiente párrafo sobre las palabras ἐν Ἐφέσῳ ("en Éfeso")- inútil en un comentario que está escrito "para eruditos, pastores y estudiantes de la Biblia":⁸²

En el mundo griego era bastante común referirse a la gente de una ciudad en las direcciones de los documentos formales: τῇ ἐπιφανεστάτῃ (tē epiphanestatē) Ἐφεσίων (Ephesiōn) πόλει (polei), "para la ciudad más distinguida de los efesios" (IvE 23.26); τοῖς ἁγίοις ... τοῖς οὖσιν ἐν (tois hagiois ... tois ousin en) Φιλίπποις (Filippois), "a los santos ... que están entre los filipenses" (Fil 1:1). Por lo tanto, podríamos esperar en Ef 1:1 ἐν Ἐφεσίοις (en Ephesiois) ("entre los efesios") en lugar del nombre de la ciudad ἐν Ἐφέσῳ (en Ephesō), "en Éfeso". Este enfoque en los ciudadanos más que en la ubicación se encuentra incluso con la palabra traducida como "Éfeso" (Ἐφεσος, Ephesos), que es femenina a pesar de la terminación masculina (por ejemplo, τὴν, ten, Ἐφεσον, Epheson [Hechos 20:16]) porque puede haber sido originalmente un adjetivo; es decir., ἡ Ἐφεσος [πόλις] (hē Efeso [polis]), que significa "la [ciudad] efesina" (la forma adjetival Ἐφεσίου, Efesios; habría llegado a ser prominente más tarde); cf. IvE 2, donde Ἐφεσος (Efeso) aparece con nombres que significan "[tal y tal] la Efesina". Sin embargo, el nombre de la ciudad ἡ Ἐφεσος (hē Ephesos) es usado frecuentemente por Pablo y otros en el NT (1 Cor 15:32; 16:8; 1 Timoteo 1:3; 2 Timoteo 1:18; 4:12; Apocalipsis 2:1 [cf. Apocalipsis 2:18 y 3:1]), y ἐν Ἐφέσῳ (en Ephesō) sí aparece en las inscripciones efesianas; p.e., IvE 18a.3 (AD 44).⁸³

⁸² S. M. Baugh, *Ephesians*, Evangelical Exegetical Commentary (Bellingham, Wash.: Lexham Press, 2015), xi ("Editors' Preface").

⁸³ Baugh, *Ephesians*.

A continuación, el comentario del versículo 2 contiene una discusión descriptiva de la expresión χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη ("gracia a vosotros y paz", 168 palabras, 10.5%); sin embargo, es poco lo que el predicador puede hacer con ella. La sección de "Aplicación e implicaciones devocionales" es demasiado corta: 176 palabras comparadas con 1598 palabras de comentario (11%).⁸⁴ De esas 176 palabras, 64 palabras eran una cita de un salmo (con una frase que lo introducía). Al igual que en el comentario de Best, no había mucho aquí para el predicador que tiene que invertir bastante tiempo en la lectura de 1774 palabras de comentario.

Comentario Completo De San Pablo A Los Efesios (1643) Por Paul Bayne

Se encuentra más ayuda y alegría en la lectura del *Comentario completo de la Epístola de San Pablo a los Efesios*, de 1643, de Paul Bayne, que en ninguno de los comentarios modernos que este escritor ha leído hasta ahora (aunque necesita ser complementado con una discusión exegética más actualizada). Hay mucho contenido exegético, teológico, experimental y de aplicación en este comentario.

En primer lugar, la manera en que los comentaristas han tratado las palabras "en Éfeso" es lamentable, ya sea que se trate de una prolongada discusión sobre cuestiones críticas del texto (Best) o morfológicas (Baugh). Entonces, ¿cómo trata Paul Bayne estas palabras? En primer lugar, reconoce el referente histórico del texto: "Esta era una ciudad madre, famosa por la idolatría y la prestidigitación, como atestiguan los Hechos de los Apóstoles, tan dada a todo disturbio..."⁸⁵

⁸⁴ También sufre de lo que Murray Capill ha llamado "aplicaciones atornilladas". (Ver Capill, *Heart Is the Target*, 19–20).

⁸⁵ Paul Bayne, *An Entire Commentary Upon the Whole Epistle of St. Paul to the Ephesians* (Ebinburgh: James Nichol, 1866), 8.

En segundo lugar, puesto que la historia bíblica es también historia teológica, Bayne saca a relucir las implicaciones teológicas del discurso de Pablo a una iglesia "en Éfeso":

Observen entonces, que en la mayoría de los lugares malvados Dios reúne y mantiene a su pueblo. Así, cuando el mundo era tan malvado, que la paciencia de Dios ya no podía soportar más, el Señor tuvo un Noé en él; así tuvo un Melquisedec en Canaán, un Lot en Sodoma, un Job en Uz, una iglesia en Pérgamo, donde el diablo tenía su trono.... Miren, como en la naturaleza vemos una rosa agradable crecer de entre las espinas, y un lirio hermosísimo brotar de lugares de aguas viscosas; miren, como Dios en la oscuridad de la noche hace surgir luces hermosas; así aquí, en los lugares más oscuros, tendrá algunos hombres que brillarán como luces en medio de una generación perversa. Este Dios hace esto, primero, con respecto a sí mismo, para que pueda desplegar su poderoso poder y sabiduría con mucha más claridad... [segundo] con respecto a los santos, para que puedan discernir más claramente su gran gracia para con ellos, que los ha separado y alterado de los que antes eran...⁸⁶

¿Cuál es la importancia de esto?

El uso es, en primer lugar, que no debemos desalentarnos si vivimos entre personas facciosas en pueblos malvados, familias lascivas. Siendo hechos, por la gracia de Dios, nuevas criaturas, debemos más bien maravillarnos de su poder, sabiduría, gracia para con nosotros; y sin duda alguna, el que ha guardado lo suyo en los lugares más impíos, nos guardará también a nosotros.⁸⁷

En vez de enfocarse en si las palabras "en Éfeso" pertenecen al texto, Bayne ayuda al predicador a reflexionar sobre las implicaciones teológicas de que Dios plantó una iglesia para sí mismo en medio de una ciudad torcida y sin Dios:

⁸⁶ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 8.

⁸⁷ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 8.

1. Hay maravilla en la gracia de Dios que los cristianos de Efeso (y nosotros los cristianos del siglo veintiuno) fueron una vez como todos los demás, pero ahora, debido a la gracia de Dios, han sido hechos nuevos y se han convertido en trofeos de su gracia, poder y sabiduría.
2. Hay ánimo aquí para aquellos que hoy luchan con lo que significa ser la iglesia en medio de una sociedad torcida y sin Dios: Dios guardará, preservará y permitirá que la iglesia sea efectiva en este mundo.
3. Hay un desafío aquí para la iglesia de vivir a la altura de su llamado a ser luz en medio de las tinieblas, una rosa en medio de los espinos, un lirio en medio de un pantano oscuro; Dios nos hará brillar como luces en medio de una generación torcida y perversa (Fil. 2, 15).

Como segundo ejemplo, tomemos las palabras del versículo 2: "Gracia a vosotros y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo". A diferencia de Best, que ve aquí una fórmula estereotipada y por lo tanto no necesita poner ningún énfasis en ninguna palabra de aquí,⁸⁸ Bayne oye una palabra profunda y tranquilizadora de "gracia y paz para ti" (*humin*). Bayne dedica siete páginas de ricos comentarios a desentrañar el significado de este saludo teológica y experiencialmente.

En primer lugar, para aquellos que tienden a pensar que la gracia de Dios viene a nosotros sólo al principio de la vida cristiana, Bayne nos recuerda que "la gracia está en el principio, la gracia está en el medio, la gracia está en el final". Un hombre cristiano", dice, "puede ser considerado en tres distancias de tiempo: 1, en el tiempo de su conversión; 2, en el tiempo entre su creencia y el final de su fe; 3, en el tiempo en que Dios le dará la corona de gloria, la vida eterna".⁸⁹

⁸⁸ Best, *Ephesians*, 102.

⁸⁹ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 10.

Después de desempacar cada uno de estos, Bayne señala dos implicaciones: (1) Los cristianos deben "ver el estado temeroso" de aquellos "que hacen que Cristo y su gracia no duren más que hasta que sean (como ellos piensan) capaces de justificarse y salvarse a sí mismos por el curso de la gracia de acuerdo a la ley" (aquí podemos incluir a aquellos que afirman ser justificados por la fe y santificados por las obras); y (2) "Aprendemos, por lo tanto, a humillarnos siempre y a volar enteramente a la misericordia de Dios; confesémonos miserables, siervos inútiles en mil aspectos, no teniendo nada más que la gracia a la cual aferrarse."⁹⁰ Seguramente todo esto está en consonancia con la intención original del texto. Ciertamente está en armonía con el resto de Efesios, donde Pablo expone la naturaleza gloriosa de la gracia salvadora y santificante de Dios (especialmente los capítulos 1 y 2).

En segundo lugar, hay algunas otras observaciones ricas sobre esta gracia y paz. (1) La orden es significativa para Bayne ("gracia para ti y paz"). La verdadera paz tiene sus raíces en la gracia de Dios: "deseándoles la gracia, de la cual salió la verdadera paz".⁹¹ Específicamente, esta paz brota de la obra salvadora de Dios en la muerte de Cristo:

La paz es una tranquilidad o descanso en la mente, que brota de la muerte de Cristo, obrada en nosotros por el Espíritu, a través de la palabra de Dios. Es una tranquilidad, digo, o una tranquilidad celestial.⁹²

Bayne concluye con algunas preguntas aplicables y orientadas al corazón:

¿Está tu alma en reposo porque sientes que su gracia se derrama en tu corazón, que es mejor que la vida; esta gracia en Cristo, esta gracia que alcanza el perdón de los pecados, tu santificación, que ninguna oscuridad

⁹⁰ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 10.

⁹¹ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 11.

⁹² Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 12.

de aflicción puede eclipsar, que atrae tu corazón hacia Dios, para que le hagas tu porción? ¿Es porque el Señor asegura a tu corazón que nunca te dejará, que nada te separará de él? ¿Es porque su gracia ha esparcido algunas nubes negras, que esparcieron tu condición? Feliz eres tú, cuyo reposo se desprende de estas consideraciones.⁹³

(2) Esta gracia y esta paz no son fuerzas impersonales, sino el amor y el favor personal de Dios a Su pueblo: "Para que Dios mismo se siga inclinando a ellos con misericordia y gracia; porque Dios es amor," 1 Juan 4:16. 2. Él les asegura todos los efectos de la gracia y el amor de Dios hacia ellos".⁹⁴ Además, "Dios es llamado 'el Dios de la paz', Cristo es llamado 'el Príncipe de la paz'". Dios que hace la paz, nadie puede molestar; como 'cuando esconde su rostro, ¿quién puede soportarlo? Job 34:29. "⁹⁵

(3) Por lo tanto, la gracia y la paz de Dios, como su amor, no son sólo realidades objetivas en Cristo; son también realidades subjetivas que nos tocan personalmente:

En la gracia está incluido el significado, el informe de su gracia, de tal manera que puedan tener el sentido de ella, es decir, el desplegarla sobre sus cabezas como un estandarte, el derramamiento de ella en sus corazones, el levantamiento de su rostro sobre ellos, Lam. 2:4; Rom. 5; Sal. 4. ⁹⁶

Dos páginas después, escribe:

Estas gracias pueden ser tomadas del efecto de ellas en el corazón; porque la gracia que siente un hombre natural carnal, nunca hace que su corazón vuele de todas las cosas terrenales, y se regocija en Dios, a quien ve favorable; pero aún como una ramera, su amor es más hacia los anillos,

⁹³ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 14.

⁹⁴ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 11.

⁹⁵ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 14.

⁹⁶ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 11 (énfasis añadido).

brazales, o el oro enviado a ella, que hacia los dados. Así que el mundo, una adúltera, sus afectos están completamente en las criaturas, y los buenos beneficios que se les dan, nada en comparación con Dios mismo. Pero la verdadera gracia especial nos hace amar al que nos ha amado por encima de todas las cosas, deleitarnos en él, decir: "¿Qué tengo en el cielo sino a él, en la tierra en comparación con él?"⁹⁷

Para ayudar a sus lectores a sentir mejor la verdad de lo que está hablando, Bayne utiliza frecuentemente un lenguaje que involucra la imaginación y los afectos, así como el intelecto:

Esta gracia es nuestra vida, es mejor que la vida. Como la margarita se abre cuando el sol brilla sobre ella y se cierra cuando se retira, así nuestra vida sigue este favor: nos agrandamos si la sentimos; si se oculta, nos turbamos. Finalmente, lo que el aspecto favorable del rey hace en su súbdito, lo que el sol y el rocío hacen en las criaturas de la tierra, que hacen sonreír a su manera, lo mismo hace esta gracia, a través de todo el mundo de los espíritus, que sienten la influencia de ella.⁹⁸

(4) Bayne concluye cada sección con muchas exhortaciones prácticas para buscar esta gracia y esta paz de manera experimental. Por ejemplo:

Debemos, por lo tanto, ser exhortados sobre todas las cosas a buscar la gracia de Dios; mientras mejor sea con nosotros, más necesidad tenemos de buscarlo con reverencia; pues mira, como no tenemos menos necesidad de que el sol continúe con nosotros, para que la luz continúe todavía, entonces tuvimos necesidad de que se levantara sobre nosotros para que nuestra luz pueda comenzar, así que queremos la presencia misericordiosa de Dios, tanto para continuar nuestras comodidades, ahora las tenemos, como lo hicimos al principio para comenzarlas.⁹⁹

Debemos crecer, en conciencia de nuestra vileza, para ser humildes.... Así como los valles más bajos son bendecidos con la más feliz influencia de los

⁹⁷ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 13–14.

⁹⁸ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 11.

⁹⁹ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 11.

cielos, así aquí, el espíritu contrito y humilde es el lugar donde Dios se deleita en dejar que su gracia habite.¹⁰⁰ Ahora bien, el uso de esto es... para estimularnos a buscar la verdadera paz.¹⁰¹ Debemos estimularnos a ser agradecidos por este beneficio tan excelente.¹⁰² Viendo, pues, que la verdadera paz es tal como brota de esta especial misericordia, cuidemos de no ser engañados con una falsa paz. Mira dentro de ti, ¿qué te ha hecho pensar que estás a favor de Dios?¹⁰³

Con estas y muchas otras exhortaciones, Bayne exhorta a sus lectores a entender la verdad de estos versículos, a sentir la verdad de estos versículos y a vivir la verdad de estos versículos. Un buen comentario sacará este tipo de tesoros del texto. Esta es la verdadera exégesis, porque Pablo, en Efesios 1:1-2, no sólo quiere que sus lectores entiendan estas verdades intelectualmente, sino que también quiere que las experimenten subjetivamente, que se glorifiquen en ellas (véase Ef 1:3-14, "Bendito sea... para alabanza de su gloriosa gracia"), que "vivan" en ellas (palabra clave en Ef 2:1-10), y que "caminen" en ellas (palabra clave de Pablo en 4:1-6:9).

5. Conclusión

Mientras que muchos maravillosos comentarios evangélicos de hoy nos dan acceso al "significado histórico" del texto, es preocupante que el método exegético empleado por muchos escritores no se extienda a las dimensiones relacionales, afectivas, experienciales y prácticas del texto (las excepciones a esto son muy pocas y están muy distantes entre sí).¹⁰⁴

¹⁰⁰ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 11.

¹⁰¹ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 13.

¹⁰² Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 13.

¹⁰³ Bayne, *St. Paul to the Ephesians*, 14.

¹⁰⁴ Un ejemplo de una excepción serían los comentarios de Frederick Dale Bruner sobre Mateo y Juan.

Tal metodología tiende a dirigirse sólo a la mente en vez de a la persona completa: corazón, mente y voluntad. Esto es problemático por al menos dos razones:

(1) No es fiel a la intención original de la "Escritura [que] es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea completo, equipado para toda buena obra".

(2) No es útil para el predicador que quiere aplicar el mensaje en su totalidad a la persona en su totalidad para toda la vida.¹⁰⁵

Phillip Jensen y Paul Grimmond señalan el problema con muchos comentarios modernos para el predicador:

Los comentarios pueden ser herramientas útiles, pero pueden ser mortales para los predicadores... Los eruditos que escriben comentarios generalmente hablan entre sí, respondiendo a las preguntas de los demás. No son las preguntas que tiene la persona en el banco de iglesia, y a menudo tampoco son de lo que trata el texto. Incluso los mejores comentaristas bíblicos todavía tienen que responder a muchas preguntas totalmente irrelevantes para las personas a las que sirven un domingo por la mañana. Conocer las respuestas a estas preguntas sigue siendo importante, pero no puede dejar que le quite todo el tiempo de preparación del sermón, y mucho menos el valioso tiempo de su congregación mientras le escuchan a usted predicar.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Para reformular ligeramente Capill, *Heart Is the Target*, 254.

¹⁰⁶ Phillip D. Jensen and Paul Grimmond, *The Archer and the Arrow: Preaching the Very Words of God* (Kingsford, N.S.W.: Matthias Media, 2010), 147.

UN HOGAR ESPIRITUAL Y PURITANO: WILLIAM PERKINS Y LA CORRECTA ADMINISTRACIÓN DE UN HOGAR CRISTIANO

J. Stephen Yuille

Bosquejo: Un hogar cristiano y puritano: William Perkins y la correcta administración de un hogar cristiano¹

1. Introducción.
2. Perkins apela a las Escrituras como la única regla para el orden correcto de un hogar cristiano.
3. Perkins aborda los desafíos familiares con sensibilidad pastoral y claridad teológica.
4. Perkins expone una visión bíblica de la familia, basada e el relato de la creación.

¹ Este capítulo ha sido adaptado de: J. Stephen Yuille, “Un hogar espiritual y puritano: William Perkins y el ‘orden correcto’ de una familia”, *Puritan Reformed Journal* 8, no. 2 (2016): 158–179. Usado con permiso escrito de los editores.

5. Perkins afirma que el principio de “una sola carne” es la característica que define la relación entre marido y mujer.
6. Perkins enfatiza la importancia de cultivar una relación matrimonial íntima.
7. Perkins construye un hogar espiritual, marcado por responsabilidades mutuas, roles distintivos y propósitos en común.
8. Perkins apunta a la promoción de la piedad a través de la familia – la unidad básica de la sociedad.

1. Introducción

El historiador Christopher Hill escribió por primera vez acerca de la “espiritualización” del hogar puritano en el año 1964.² Siendo marxista, estaba principalmente interesado en demostrar cómo un hogar así servía como el criadero para el individualismo económico y, por lo tanto, para el surgimiento de los valores y prácticas capitalistas. Ya sea que se emplee o no la fraseología exacta de Hill, otros han planteado diferentes teorías en cuanto a la importancia histórica y sociológica del hogar espiritual.

Levin Schücking, el erudito alemán de la literatura inglesa, lo veía como el catalizador para el desarrollo de la familia conyugal más unida, debido a su desaprobación del celibato y a su celebración de la intimidad.³ Tal como se podía predecir, la historiadora feminista Lyndal Roper denunció al hogar espiritual como responsable de reforzar las estructuras patriarcales represivas y de someter a los niños a un adoctrinamiento dañino.⁴ Más recientemente, la historiadora de la iglesia Alexandra Walsham reconsideró el hogar espiritual, teorizando

² Christopher Hill, *Society and Puritanism in Pre-Revolutionary England* (1964; rpt., London: Panther Books, 1969), 429-66.

³ Levin Schücking, *The Puritan Family: A Social Study from Literary Sources* (London: Routledge & Kegan Paul, 1969). Para una tesis similar, véase Edmund Morgan, *The Puritan Family: Religion and Domestic Relations in Seventeenth-Century New England* (New York: Harper & Row, 1956).

⁴ Lyndal Roper, *The Holy Household: Women and Morals in Reformation Augsburg* (Oxford: Clarendon Press, 1991).

que a veces funcionaba como un apoyo para el establecimiento político y eclesiástico, y otras veces como un ímpetu para la resistencia clandestina a la autoridad.⁵

Sin menospreciar la utilidad de estos y otros estudios, los voy a esquivar para considerar el significado contemporáneo del hogar espiritual puritano. Para lograr esto, me voy a centrar en el entendimiento de William Perkins acerca de la “oeconomía cristiana” —“la doctrina del orden correcto de una familia”.⁶ Expone sus ideas en un tratado escrito a principios de la década de 1590. Se titula “*Oeconomy, or Household Government: A Short Survey of the Right Manner of Erecting and Ordering a Family, According to the Scriptures*” (Oeconomía, o Gobierno del hogar: Un breve estudio sobre la manera correcta de formar y ordenar una familia, según las Escrituras).⁷ A finales del siglo XVI, existió una considerable cantidad de literatura sobre el manejo del hogar.⁸

Entonces, ¿por qué merece el tratado de Perkins nuestra atención?⁹ Para empezar, su membresía en “la trinidad de los ortodoxos” (junto

⁵ Alexandra Walsham, “Holy Families: The Spiritualization of the Early Modern Household Revisited”, en *Religion and the Household* (Rochester: Boydell Press, 2014), 122-160.

⁶ William Perkins, *Oeconomy, or Household Government, A Short Survey of the Right Manner of Erecting and Ordering a Family, According to the Scriptures*, en *The Works of William Perkins* (London: 1631), 3.669. La definición de Perkins de “oeconomía” se deriva de Proverbios 24:3: “Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará”.

⁷ Es probable que Perkins produjera este tratado a principios de la década de 1590 —un detalle interesante, dado que se casó con Timothy Cradock en 1595. ¿Acaso le dio su inminente unión el ímpetu necesario para producir un manual sobre el matrimonio?

⁸ A modo de ejemplo, véase Richard Greenham, *A Godly Exhortation and Faithful Admonition to Virtuous Parents and Modern Matrons* (London: 1584); Henry Smith, *A Preparative to Marriage*, (London: 1591); y John Dod y Robert Cleaver, *A Godly Form of Household Government* (London: 1598).

⁹ En palabras de Ian Breward, lo que hace a Perkins “tan importante es que a finales del siglo XVI sus escritos habían comenzado a desplazar a los de Calvino, Beza y Bullinger”. Breward da dos razones para este interés en Perkins: (1) “una capacidad para aclarar y exponer cuestiones teológicas complejas que despertaron el respeto de otros eruditos”; y (2) “un don para relacionar la enseñanza teológica aparentemente

con Juan Calvino y Teodoro Beza) es una buena razón para considerar sus puntos de vista sobre cualquier tema.¹⁰ Además, su prestigio como “el padre del puritanismo”¹¹ apunta a su papel formativo en un movimiento que profundamente dio forma al cristianismo en el Occidente. Como observa el historiador William Haller: “No existieron libros más frecuentemente encontrados en las estanterías de las generaciones sucesivas de predicadores, y el nombre de ningún predicador se repite con mayor frecuencia en la literatura puritana posterior” que el de William Perkins.¹²

Todo eso para decir: La amplia popularidad de Perkins hace que sus puntos de vista sobre el “orden correcto” de una familia sean dignos de nuestra consideración.¹³ Quiero hacer siete observaciones que son fundamentales para la visión de Perkins con respecto a la familia y de interés específico para nosotros.

abstrusa a las aspiraciones espirituales de los cristianos comunes”. “The Significance of William Perkins”, *Journal of Religious History* 4 (1966): 113, 116.

¹⁰ John Eusden, *Puritans, Lawyers, and Politics* (New Haven: Yale University Press, 1958), 11; Paul Seaver, *The Puritan Lectureships: The Politics of Religious Dissent, 1560-1662* (Palo Alto: Stanford University Press, 1970), 114; Christopher Hill, *God's Englishman: Oliver Cromwell and the English Revolution* (New York: Harper & Row, 1970), 38; J. I. Packer, *Anglican to Remember—William Perkins: Puritan Popularizer*, St. Antholin's Lectureship Charity Lecture (1996), 1.

¹¹ Richard Muller, “William Perkins and the Protestant Exegetical Tradition: Interpretation, Style, and Method”, en William Perkins, *Commentary on Hebrews 11*, eds. John H. Augustine (New York: Pilgrim Press, 1991), 72.

¹² William Haller, *The Rise of Puritanism* (New York: Harper Torchbooks, 1957), 65. Para más información sobre la vida y el ministerio de Perkins, véase W. B. Patterson, *William Perkins and the Making of a Protestant England* (Oxford: Oxford University Press, 2014); y Joel R. Beeke y J. Stephen Yuille, *William Perkins* (Welwyn Garden City, UK: EP Books, 2015).

¹³ A propósito, creo que Perkins no aprobaría mi enfoque. Se habría sentido claramente incómodo con la noción de la “pura teología” —la idea de que alguien pudiera estudiar teología como una disciplina académica sin preocuparse por su aplicación situacional. Esto es válido para los puritanos en general. Como señala Martyn Lloyd-Jones: “No hay nada que deploren más que una mera visión académica, intelectual y teórica de la verdad”. *The Puritans: Their Origins and Successors* (Edimburgo: Banner of Truth, 2002), 55.

2. Perkins apela a las Escrituras como la única regla para el orden correcto de una familia

A lo largo de sus escritos, Perkins defiende lo que él describe como la “certeza infalible” de las Escrituras —queriendo decir que “el testimonio de las Escrituras es el testimonio de Dios mismo”.¹⁴ Debido a que la Escritura es la Palabra de Dios, Perkins la ve como el medio por el cual Dios se revela a sí mismo e imparte gracia a Su pueblo. Eso implica necesariamente que la Escritura está únicamente en el centro de la vida del cristiano. No es de sorprender que Perkins adoptara la Escritura como el principio de todo su pensamiento y el centro de todas sus enseñanzas. Esto lo lleva a la conclusión de que “la única regla para ordenar la familia es la Palabra escrita de Dios”.¹⁵

Perkins se torna a la Palabra escrita, en diferentes textos, que puedan arrojar luz sobre la voluntad de Dios para la familia.¹⁶ Vive en el mundo de los patriarcas, de los reyes de Israel y de los santos del Nuevo Testamento, recogiendo ejemplos tanto para ser rechazados como para ser imitados. En resumen, el orden correcto de la familia de Perkins es el resultado de su teología bíblica.

La historiadora Margo Todd ha desafiado toda noción del hogar espiritual puritano que surge de la teología protestante,¹⁷ argumentando que la exaltación del matrimonio, la creación de la iglesia familiar, el

¹⁴ William Perkins, *A Godly and Learned Exposition Upon Christ's Sermon on the Mount*, en *The Works of William Perkins* (London: 1631), 3.219-26.

¹⁵ Perkins, *Oeconomy*, 3.669.

¹⁶ El tratado de Perkins está saturado de referencias e inferencias de las Escrituras. Como era de esperar, se dirige repetidamente a Génesis 1-2, Proverbios 31, 1 Corintios 7, Efesios 5-6, Colosenses 3-4, 1 Timoteo 3-4 y 1 Pedro 3.

¹⁷ Margo Todd, “Humanists, Puritans, and the Spiritualized Household”, *Church History* 49 (1980): 18. Kathleen Davies también cuestiona la sugerencia de que el puritanismo representa “una visión muy diferente y más elevada de la vida familiar que la presentada en la pre-Reforma o en los primeros puntos de vista protestantes sobre el matrimonio”. “The sacred condition of equality—how original were Puritan doctrines of marriage?” *Social History* 2 (1977): 563. Para el punto de vista opuesto, véase Roland Frye, “The Teachings of Classical Puritanism on Conyugal Love”, *Studies in the Renaissance* 2 (1955): 149-55.

ascenso de la educación religiosa, el ejercicio de los deberes disciplinarios, y el reconocimiento de la igualdad espiritual emergieron de las “ideas clásicas transmitidas a los puritanos por el humanismo”.¹⁸ Concluye: “La teoría social no es tan dependiente de la postura teológica como han pensado los historiadores del puritanismo. El humanismo cristiano —y no el calvinismo inglés— sentó las bases del hogar espiritualizado”.¹⁹

Pero Todd no considera cómo los mismos puritanos ven a los escritores clásicos. Perkins, por ejemplo, comenta:

Los antiguos escritores tendrán sus dichos y testimonios bien examinados, y serán recibidos en la medida en que estén de acuerdo con la regla de nuestra fe, y con los escritos de los profetas y apóstoles.²⁰

Además, Todd no explica las diferencias fundamentales entre los puritanos y estos escritores. En la fundación del hogar espiritual de Perkins no hay la promoción de la “mentalidad cívica” tal como la articula cualquiera de los autores clásicos, sino la promoción de la piedad.

Los códigos domésticos del Nuevo Testamento (NT, de aquí en adelante) y las máximas de los filósofos morales no son dos caras de la

¹⁸ Todd, “Humanists, Puritans, and the Spiritualized Household”, 22. Estas opiniones, insiste Todd, eran comunes tanto para los puritanos como para los católicos y los anglicanos, hasta que los dos últimos grupos rechazaron la tradición humanista. El Catolicismo Romano deseaba una “conformidad parroquial” y, por lo tanto, “veía la práctica de la educación religiosa y la disciplina en el hogar como una amenaza para la autoridad espiritual de la jerarquía al reemplazarla por la posición sacerdotal de los padres”. Por esta razón, el Concilio de Trento condenó la enseñanza de los padres como enseñanza no autorizada (31-32). En cuanto al Anglicanismo, deseaba “uniformidad doctrinal y litúrgica”, por lo que William Laud intentó “sustituir la autonomía espiritual de las familias por una religión conformista dominada clericalmente” (33). Esta desviación de la tradición humanista dejó al Puritanismo por sí solo, lo que explica el concepto erróneo de la “teoría del hogar puritano”.

¹⁹ Todd, “Humanists, Puritans, and the Spiritualized Household”, 34.

²⁰ William Perkins, *The Forged Catholicism, or Universality of the Romish Religion*, en *The Works of William Perkins* (London: 1631), 2.487.

misma moneda. El NT provee un nuevo poder para llevar a cabo los mandamientos de Dios: la gracia de Dios. El NT presenta un nuevo propósito para llevar a cabo los mandamientos de Dios: la gloria de Dios. Y el NT provee un nuevo patrón para llevar a cabo el mandato de Dios: el Hijo de Dios. Además, existe una clara antítesis entre el concepto aristotélico y el concepto cristiano de la virtud. El primero es externo mientras que el segundo es interno. En otras palabras, la virtud cristiana nace de un amor que brota de un corazón transformado. Para Perkins, la intención del corazón es la esencia de la virtud. Esto significa que las obras de los no-regenerados pueden ser buenas en su forma material, pero aún así pecaminosas porque provienen de un corazón corrupto. Por lo tanto, de manera inevitable los afectos del individuo deben ser cambiados. Esta es la meta del hogar espiritual y está muy lejos del hombre virtuoso de Aristóteles.²¹

Sin lugar a dudas, Perkins cree que la Escritura por sí misma establece los parámetros para todas las discusiones concernientes a la familia. Necesitamos escuchar eso hoy. Así como las artes y las ciencias tienen axiomas fundamentales, así también la teología, y para Perkins lo siguiente es de suma importancia: la Escritura canónica es la Palabra de Dios.²² Si se pierde este axioma para el estudio de la teología, todos los demás caen. En relación con esto, es importante notar que Perkins no es un relativista —alguien que asume que no se puede saber la intención original de los autores bíblicos.

²¹ La evaluación de Juan Calvino es útil: “Esta es la principal diferencia entre el evangelio y la filosofía. Aunque los filósofos hablan sobre el tema de la moral con espléndida y loable habilidad, todo el adorno que brilla en sus preceptos no es más que una hermosa superestructura sin fundamento, porque al omitir los principios, proponen una doctrina mutilada, como un cuerpo sin cabeza”. *The Epistle of Paul the Apostle to the Romans and to the Thessalonians*, trans. Ross MacKenzie (Grand Rapids: Eerdmans, 1973), 262.

²² William Perkins, *A Reformed Catholic; or, A declaration showing how near we may come to the present Church of Rome in sundry points of religion, and wherein we must forever depart from them*, en *The Works of William Perkins* (London: 1608), 1.573-76.

Tampoco es un racionalista —uno que reduce la fe cristiana a verdades que puede derivar de la naturaleza. Y Perkins no es un encarnacionalista —alguien que cree que la Escritura viene envuelta en un lenguaje y cultura humana, resultando en una mezcla de la verdad de Dios y de un mito cultural. Perkins es un biblista, que funciona con la premisa de que la tarea del teólogo es simplemente exponer lo que el Espíritu Santo ha revelado en las Escrituras. Esta convicción gobierna su enfoque de la correcta “formación y orden” de la familia.

3. Perkins aborda los desafíos familiares con sensibilidad pastoral y claridad teológica

Cuando la gente acudía a Perkins en busca de consejo, descubrían el corazón de un pastor. Todo indica que era un hábil consejero espiritual que sobresalió al adaptar la sabiduría de la Escritura a todo asunto concebible. Esto lo hizo extremadamente popular, especialmente debido al hecho de que los protestantes ingleses tenían muy poca literatura que ofrecía algún discernimiento sobre cómo tratar los problemas de la vida diaria. La escritura y la enseñanza de Perkins llenaron este enorme vacío. Su consejo pastoral abordó las innumerables luchas que los cristianos experimentan mientras viven en un mundo caído.

En el contexto específico de la familia, Perkins trata una multitud de cuestiones prácticas. Por ejemplo, explica la diferencia entre las etapas de “compromiso” y de “consumación” en un acuerdo matrimonial.²³ Destaca las “señales esenciales” que indican que una persona es “apta” para el matrimonio.²⁴ En relación con esto, dedica varias páginas a trazar “la justa y lícita distancia de sangre” que es necesaria para que la gente se case. También se ocupa de cuestiones de compatibilidad. ¿Existe “paridad o igualdad” en términos de edad, condición y

²³ Perkins, *Oeconomy*, 3.672.

²⁴ Perkins, *Oeconomy*, 3.673-78.

reputación?²⁵ Perkins también explica en detalle los papeles distintivos de los padres y los hijos en la realización de un acuerdo matrimonial.²⁶

Además de estas cuestiones prácticas, Perkins habla de una serie de “casos” específicos —situaciones desconcertantes, muchas de las cuales sin lugar a dudas enfrentó como pastor. ¿Qué pasa si una mujer joven no está dispuesta a casarse con un hombre con el cual estaba comprometida cuando era niña? ¿Qué sucede si un joven entra en un compromiso en una condición “furiosa y frenética” y luego cambia de opinión?²⁷ ¿Qué ocurre si los padres de una joven arreglan que se case con un incrédulo? ¿Qué sucede si el futuro cónyuge de una persona queda incapacitado?²⁸ ¿Cómo debe manejar un cónyuge una ausencia prolongada que es “perjudicial” para el matrimonio?²⁹ ¿Cuándo está permitido disolver un matrimonio?³⁰ ¿Qué debes hacer si tu cónyuge te abandona?³¹ ¿Qué debes hacer si tu cónyuge te amenaza?³² ¿Qué debes hacer si tu cónyuge requiere algo “intolerable” de ti?³³ ¿Qué debes hacer si tu cónyuge es infiel?³⁴

En todo esto, Perkins demuestra una gran sabiduría bíblica, especialmente cuando aplica la Escritura a personas quebrantadas en relaciones rotas. Este realismo es un elemento que falta en muchos de los sermones fúnebres y en los relatos biográficos de la época, en los que se tiende a embellecer la dicha doméstica ignorando al mismo tiempo los aspectos más complejos de la vida familiar. Esto es probablemente el resultado de una intención apologética. Pero Perkins proporciona un chequeo de la realidad muy necesario, uno que haríamos bien en tener en cuenta. Tendemos a idolatrar el pasado, sumergiéndonos en el

²⁵ Perkins, *Oeconomy*, 3.680.

²⁶ Perkins, *Oeconomy*, 3.681-82.

²⁷ Perkins, *Oeconomy*, 3.682.

²⁸ Perkins, *Oeconomy*, 3.683.

²⁹ Perkins, *Oeconomy*, 3.683.

³⁰ Perkins, *Oeconomy*, 3.683-84.

³¹ Perkins, *Oeconomy*, 3.687.

³² Perkins, *Oeconomy*, 3.688.

³³ Perkins, *Oeconomy*, 3.688.

³⁴ Perkins, *Oeconomy*, 3.690.

idealismo romántico, pero nunca hubo un tiempo idílico en el pasado cuando las familias han estado libres de las devastaciones del comportamiento humano pecaminoso. Y nunca hay soluciones fáciles para los desafíos matrimoniales y parentales. Ahí está la cruz.

La única esperanza para los hogares, matrimonios y relaciones rotos es el Cristo quebrantado y exaltado. “Así como el amor mutuo une a un hombre con otro, así la verdadera fe nos hace uno con Cristo”, escribe Perkins.³⁵ Esto es paradigmático para Perkins. Por medio de esta unión, “Cristo, con todos Sus beneficios, se hace nuestro”.³⁶ Esto significa que disfrutamos de un nuevo estatus legal e identidad en Él; además, disfrutamos de comunión con Él en Sus nombres, títulos, justicia, santidad, muerte y resurrección. Este es el punto de partida necesario para abordar los muchos desafíos que acechan a la familia.

4. Perkins expone una visión bíblica de la familia, basada en el relato de la creación

Al estudiar Génesis 1 y 2, Perkins hace cinco observaciones sobre la relación matrimonial.³⁷ (1) “Fue ordenada por Dios en el paraíso, por encima y antes de todos los demás estados de vida, en la inocencia de Adán antes de la caída”.³⁸ (2) “Se instituyó tras una consulta muy seria

³⁵ Perkins, *Christ's Sermon in the Mount*, 3:256. R. Tudur Jones demuestra que, desde Perkins hasta Juan Bunyan, los puritanos enfatizan la “unión con Cristo”. Lo encuentra presente en el protestantismo temprano; p.ej., Juan Calvino, quien insistió en que no hay beneficio a menos que el Espíritu Santo nos injerte en Cristo. “Union with Christ: The Existential Nerve of Puritan Piety”, *Tyndale Bulletin* 41 (1990): 186-208.

³⁶ William Perkins, *A Golden Chain: or, the Description of Theology, containing the order of the causes of salvation and damnation*, en *The Works of William Perkins* (London: 1608), 1.83.

³⁷ Perkins, *Oeconomy*, 3.671. Perkins reconoce que el “don de continencia” es en muchos aspectos mejor que el matrimonio, “pero no simplemente, sino por accidente, con respecto a las diversas calamidades que vinieron al mundo por el pecado”. Véase 1 Corintios 7:25-35.

³⁸ “El matrimonio por sí mismo —escribe Perkins— es algo indiferente, y el reino de Dios no está más presente en él que en las comidas y bebidas; y sin embargo es un estado en sí mismo mucho más excelente que las condiciones de la vida de soltero”.